

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN  
GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN  
Trabajo de Fin de Grado



# LA TRADUCCIÓN COMO PUENTE ENTRE CULTURAS

El racismo y la esclavitud en los Estados Unidos a  
través de la novela *Adventures of Huckleberry Finn* y  
dos de sus traducciones al español

Autora: Claudia Teijeiro Rey  
Tutor: Daniel Peter Linder Molin

Salamanca, 2022

## **RESUMEN**

El racismo y la esclavitud han marcado un antes y un después en la historia de los Estados Unidos a nivel político, económico, social y cultural. Dada su importancia, fueron temas muy frecuentes tanto en la música como en el cine y en la literatura. Este trabajo académico se centra en el último de estos medios de transmisión. Su propósito es analizar la obra de uno de los autores que más tiempo dedicó a escribir sobre estas cuestiones: Mark Twain, así como la manera en que se ha transferido a otros países. En concreto, se ciñe al estudio de su novela *Adventures of Huckleberry Finn* (1885) en términos de lenguaje sensible y potencialmente ofensivo para el público contemporáneo. La primera parte del estudio se dedica a situar la obra en su contexto sociocultural; tanto sobre la historia del racismo y la esclavitud en Norteamérica como sobre el autor y su obra. En la segunda parte, se describen los pasos seguidos a la hora de realizar este estudio (documentación, revisión bibliográfica y selección de ejemplares y fragmentos) y, posteriormente, se desarrolla el análisis y la traducción de las partes elegidas. Por último, se llega a la conclusión de que existen varias formas de actualizar un texto literario canónico, tanto en su idioma de partida como en las otras lenguas a las que se haya traducido. Entre ellas, la contextualización de la novela o una selección léxica que evite el lenguaje ofensivo de cara a los lectores contemporáneos.

**Palabras clave:** racismo, esclavitud, ideología, Mark Twain, *Adventures of Huckleberry Finn*, análisis comparativo, análisis contrastivo.

## **ABSTRACT**

Racism and slavery have marked a before and after in the history of the United States on a political, economic, social and cultural level. Given their importance, they were extremely frequent subjects in music, cinema and literature. This academic work focuses on the last of these means of artistic transmission. Its purpose is to analyse the work of one of the authors who spent most of his time writing about these issues: Mark Twain, and the way his body of work has been transferred to other countries. More specifically, it is devoted to a study of his novel *Adventures of Huckleberry Finn*, driving the attention to sensitive and potentially offensive language for contemporary audiences. The first part of the study is dedicated to giving the reader some context; both about the history of racism and slavery in North America and about the author and his *oeuvre*. The second part describes the steps taken to produce this article (documentation, bibliographical review and selection of copies and extracts) and is then followed by the analysis and translation of the chosen parts. Finally, we arrive to the conclusion that there are several ways of updating a canonical literary text, both in its source language and in the other languages into which it has been translated. These include the contextualisation of the novel or a lexical selection that avoids offensive language for contemporary readers.

**Key words:** racism, slavery, ideology, Mark Twain, *Adventures of Huckleberry Finn*, comparative analysis, contrastive analysis.

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	5
<b>1. MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>7</b>
1.1. CONTEXTO HISTÓRICO .....	7
1.1.1. Racismo.....	7
1.1.2. Esclavitud .....	9
1.2. EL DISCURSO RACISTA Y LA INFLUENCIA DE LA IDEOLOGÍA EN LA TRADUCCIÓN .....	14
<b>2. OBRA.....</b>	<b>17</b>
2.1. <i>ADVENTURES OF HUCKLEBERRY FINN</i> : ARGUMENTO, CARACTERÍSTICAS Y RECEPCIÓN .....	17
2.2. BIOGRAFÍA DEL AUTOR.....	20
2.3. OBRA LITERARIA Y CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES .....	22
2.4. VERSIONES «NO RACISTAS» DE <i>ADVENTURES OF HUCKLEBERRY FINN</i> .....	25
2.5. LA TRADUCCIÓN DE <i>ADVENTURES OF HUCKLEBERRY FINN</i> .....	26
<b>3. METODOLOGÍA.....</b>	<b>31</b>
3.1. PROCESO DE DOCUMENTACIÓN .....	31
3.2. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA .....	31
3.3. SELECCIÓN DE EJEMPLARES.....	32
3.4. SELECCIÓN DE FRAGMENTOS DESTINADOS AL ANÁLISIS .....	32
<b>4. ANÁLISIS DE LAS OBRAS SELECCIONADAS Y PROPUESTA DE TRADUCCIÓN.....</b>	<b>34</b>
4.1. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS TEXTOS ORIGINALES .....	34
4.2. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS TRADUCCIONES.....	37
4.3. ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LOS ORIGINALES Y DE LAS TRADUCCIONES .....	41
4.4. TRADUCCIÓN BASADA EN LA EDICIÓN DE ALAN GRIBBEN (2012).....	46
<b>5. CONCLUSIONES .....</b>	<b>48</b>
<b>6. BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>50</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>53</b>

## INDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1:</b> Fragmentos extraídos de dos versiones inglesas de <i>Adventures of Huckleberry Finn</i> (elaboración propia). .....	35
<b>Tabla 2:</b> Fragmentos extraídos de dos versiones españolas de <i>Adventures of Huckleberry Finn</i> (elaboración propia). .....	39
<b>Tabla 3:</b> Fragmentos extraídos de las versiones inglesas y españolas de <i>Adventures of Huckleberry Finn</i> (elaboración propia). .....	45
<b>Tabla 4:</b> Traducción propia de los fragmentos extraídos de la versión inglesa de 2012 de <i>Adventures of Huckleberry Finn</i> (elaboración propia). .....	47

## INTRODUCCIÓN

En el presente Trabajo de Fin de Grado, se procura hacer un breve repaso de la Historia de los Estados Unidos; en concreto, del periodo comprendido entre los siglos XVIII y XIX, caracterizado por el racismo y la esclavitud. Asimismo, se trata de analizar la manera en que ésta se ha transmitido a través de la literatura y sus posteriores traducciones; sobre todo en líneas de fidelidad, lenguaje, terminología, estilo y registro, pues fue una de las grandes vías de difusión de dicha realidad. También merece la pena comprobar si los manuscritos originales y/o sus posteriores ediciones se vieron sujetos a la censura, y si esta se mantuvo o no en las traducciones.

Se toma como caso práctico la novela *Adventures of Huckleberry Finn* (1885), de Mark Twain, pues se escribió en una época en la que el racismo y la esclavitud estaban a la orden del día en EE. UU. y, además, emplea un lenguaje que, con total seguridad, los lectores contemporáneos encontrarán ofensivo y vulgar; aunque no lo fuera en el momento de redacción de esta obra canónica de la literatura estadounidense.

El objetivo de la primera parte del estudio es proporcionar un mínimo de contexto al lector para que sea capaz de entender la gravedad de la institución imperante en aquel momento y, en consecuencia, la polémica originada a partir de las publicaciones literarias con contenidos raciales. Así, primero se abordan los temas del racismo, la esclavitud, el discurso racista y la influencia de la ideología en traducción, para luego introducir la obra seleccionada, facilitando, asimismo, la biografía del autor y su trayectoria literaria. Finalmente, se adentra en otros aspectos relacionados con *Adventures of Huckleberry Finn*; entre ellos, la publicación del volumen revisado por Alan Gribben en 2012, en el cual se elimina todo tipo de lenguaje considerado hiriente, o las ediciones en español lanzadas a partir de esa fecha. El texto de Gribben, inofensivo, pero a la vez relativamente fiel a la obra original, demuestra que es posible crear versiones actualizadas de los clásicos.

En la segunda parte del trabajo se comenta la metodología seguida y se llevan a cabo los análisis —uno comparativo y otro contrastivo— de los fragmentos, extraídos de las ediciones inglesas de Aitor Ibarrola-Armendariz (2002) y Alan Gribben (2012), así como de las españolas de J. A. de Larrinaga (2006) y Benjamin Briggent (2017). A mayores, se proporciona una traducción propia de la versión de Gribben con su respectiva explicación. Por último, se determinan los resultados, los cuales muestran que el patrón

presente en las traducciones en español difiere del de las versiones inglesas, pues deciden preservar el léxico potencialmente ofensivo empleado por Twain, en lugar de adaptarlo a la sociedad actual.

Para concluir, se pretende reflexionar sobre las formas en las que se pueden actualizar tanto los textos literarios canónicos en su lengua de partida como los textos traducidos a otras lenguas. Esto es, bien mediante la inserción de un prólogo que los contextualice, bien a través de una selección léxica que evite agravios entre el público lector contemporáneo.

## 1. MARCO TEÓRICO

### 1.1. Contexto histórico

Para entender este trabajo, es necesario conocer en líneas generales la historia del racismo y la esclavitud en los Estados Unidos, desde sus orígenes hasta el momento de publicación de la novela *Adventures of Huckelberry Finn* (1885).

#### 1.1.1. Racismo

Lévi-Strauss, en Isabel Caldeira (1994, 31), afirma que la actitud racista viene de muy atrás y que sienta sus bases en la psicología. Los seres humanos tienden a repudiar las formas culturales, morales, religiosas, sociales y estéticas que más distan de aquellas con las que se identifican, y emplean términos como «bárbaro» o «salvaje» contra las personas que difieren de la norma establecida. Los primeros colonos de América, cuyas corrientes de pensamiento eran la ilustración y el calvinismo, no fueron capaces de asimilar la cultura de las tribus nativas, pues no se regían por el orden y la racionalidad características de su concepción del mundo (Elkins 1971, 138-157; citado en Caldeira 1994, 31-34).

Estas diferencias se extendían también al plano físico; el color de piel, el tipo de pelo y los rasgos faciales de los aborígenes eran distintos a los suyos, por lo que la situación se volvía todavía más complicada. Tachaban a los pueblos nativos de *limbs of Satan*, o «brazos de Satanás», y consideraban necesario eliminarlos para poder perpetrar la expansión del Reino de Dios. Su máxima era *The only good Indian is a dead Indian*, o «el único indio bueno es el indio muerto» (Caldeira 1994, 32).

En cuanto al color de piel de los africanos, la reacción fue similar. Para los británicos supuso un gran choque cultural, pues existía un gran contraste entre su piel, extremadamente clara, y la de los africanos de la costa occidental, extremadamente oscura (ibíd., 32). Los consideraban inferiores en todos los niveles: religioso, social, político y cultural. Según Winthrop Jordan (1976), citado en Caldeira (1994, 33), uno de los elementos más importantes a la hora de estudiar las relaciones entre blancos y negros es la identificación de los africanos como salvajes. Para los británicos, este término estaba relacionado con el paganismo y con la incapacidad de adaptación al modelo de vida de la sociedad inglesa. Los términos que empleaban para designarlos (animales, bestias, brutos...), por aquel entonces tenían connotaciones sexuales muy fuertes y la semejanza

que se les otorgaba con el orangután acentuaba la fantasía de proximidad entre el animal y la persona negra (12).

Durante la expansión colonialista, la situación dominante con respecto a las tribus aborígenes y sus territorios quedó «justificada» por el derecho de conquista; no obstante, la esclavización de los africanos respondía únicamente a la inferioridad que se les atribuía: eran animales, paganos e incivilizados. Los europeos renacentistas hallaron la manera de incorporar la raza negra en su cosmología, e incluso intentaron justificar su inferioridad por medio de las Sagradas Escrituras. George Best, marinero británico del siglo XVI, lee lo siguiente (Jordan 1976, citado en Caldeira 1994, 34):

Noé y su familia eran blancos. En el diluvio universal, Noé ordenó a sus tres hijos y nueras que practicasen la abstinencia sexual. Solo Cam le desobedeció, convencido de que cuando el diluvio cesara su heredero sería el señor de todos los dominios de la tierra. Dios lo castigó por su desobediencia, ambición y deslealtad hacia sus hermanos haciendo que ese hijo y toda su descendencia fueran negros y repugnantes (traducción propia).

George Fredrickson afirma que es difícil saber si Norteamérica «nació» racista o se convirtió en ello a medida que se desarrollaba a nivel social, político y económico, como resultado del contacto entre colonos y africanos. Apunta que entre 1619 y 1640, tanto los negros de Virginia como algunos europeos pobres desempeñaban el papel de «siervos», pues tenían que pagar con su trabajo el billete al Nuevo Mundo. Muchos quedaban libres al cabo de un tiempo, pero otros continuaban sirviendo durante toda su vida. En 1660 se incluía en la legislación el estado de «esclavo», con el objetivo de evitar las relaciones sexuales y matrimoniales entre razas distintas (1988; citado en Caldeira 1994, 36).

Se desconoce si se gestó antes la esclavitud o la discriminación racial; lo que es certero es que, con la evolución de la economía de plantación, a finales del S. XVII y a lo largo del S. XVIII en Norteamérica se trataba a los africanos como seres inferiores. La falta de proximidad entre negros y blancos contribuía al desconocimiento de su cultura y fomentaba la tendencia a atribuirles una categoría más baja. Al mismo tiempo, las condiciones en las que se encontraban los esclavos propiciaban la indigencia, la ignorancia y el analfabetismo; lo que inhabilitaba su desarrollo (Caldeira 1994, 37).

En Norteamérica, el *nigger* —«negro» o «negrata»— se categorizaba, en palabras de Isabel Caldeira, como «[...] infantil, apático, perezoso, irresponsable, dependiente,

caprichoso, instável, insensível, mentiroso, ladrão, leviano e descuidado, manhoso, dócil, fiel e humilde, dominado pela lúbrico, cheio de ritmo e boa disposição»<sup>1</sup> (íd.).

Surgió el estereotipo del *Sambo*, esclavo satisfecho con las condiciones en las que vivía, el cual se extendió a través de los medios de comunicación y del mundo del espectáculo, especialmente en la época en que el movimiento abolicionista estaba en auge. Sin embargo, también se dejó constancia de otros tipos de esclavos: por un lado, los fieles y serviciales y, por otro lado, los rebeldes inconformistas con su situación. George Fredrickson (1988) señala que la figura del esclavo dependiente, servil y contento con su vida era una especie de propaganda que ayudaba a racionalizar la esclavitud y a defenderla como sistema paternalista. Los verdaderos motivos de esta sumisión estaban encubiertos: la represión cada vez más fuerte contra cualquier esclavo que tratara de resistirse y la creciente criollización de los esclavos debido a la prohibición del comercio negrero en 1808 (citado en Caldeira 1994, 38).

Robert Blauner (1970, 1972) considera que tanto el racismo como la opresión racial han sido una constante en la vida de la población de origen africano y, en la actualidad, siguen constituyendo un problema central en el marco de la sociedad estadounidense. Algunos sociólogos de las décadas de los 60 y 70 del S. XX afirman que el problema racial va ligado a un conflicto de clase y que, por lo tanto, no fue otro que el auge del sistema capitalista el culpable de la discriminación y la opresión racial entre los siglos XVI y XIX (ibíd., 53-54).

### 1.1.2. Esclavitud

Ya hemos abordado una de las cuestiones fundamentales en la elaboración de este estudio: el racismo. Ahora, es el momento de adentrarse en el problema de la esclavitud, íntimamente relacionado con lo anterior.

La sociedad estadounidense se creó en el siglo XX y, desde entonces, se convirtió en un modelo y referente de sociedad multicultural (Maestro 2008, 54); sin embargo, ¿es realmente una sociedad ejemplar?

En la época posterior al colonialismo europeo, el sur de Norteamérica se convirtió en un área rural, cuya economía estaba basada en las plantaciones agrícolas. Al principio se labraba tabaco y arroz; pero fue el algodón, incorporado tras la Independencia (1783),

---

<sup>1</sup> «(...) infantil, apático, prejuicioso, irresponsable, dependiente, caprichoso, inestable, mentiroso, ladrón, frívolo, descuidado, habilidoso, dócil, fiel, humilde, dominado por la lúbrico y lleno de ritmo y buen humor» (traducción propia).

lo que trajo verdadera riqueza a la zona. Gracias al río Misisipi, se pudieron producir y comercializar los cultivos y, de este proceso, se obtuvieron grandes beneficios (Oñate Méndez 2004, 284). Sin embargo, ¿a quién se le encomendaba un trabajo tan duro?

Antes de la Guerra de Secesión (1861-1865), el modelo económico imperante en el sur era el esclavista. Millones de negros, víctimas de trata en el continente africano, cruzaban el océano Atlántico en barcos negreros para convertirse en esclavos. No obstante, dadas las condiciones en las que viajaban, muchos fallecían antes de llegar a su destino. América del Norte prohibió esta actividad en 1808, pero no logró eliminar la práctica ilegal hasta décadas más tarde. A partir de 1660, las plantaciones comenzaron a extenderse y la esclavitud se fue institucionalizando en las colonias del sur (Maestro 2008, 55).

La esclavitud era esencial en el nuevo Estado, pues tanto la mano de obra como el comercio de esclavos sentaban los cimientos de la economía del país. Los defensores de este sistema solían apoyarse en el pasado clásico de Grecia y Roma, en la Biblia y en la naturaleza biológica para fundamentar sus opiniones. La filosofía también era una gran fuente de argumentos a la que recurrían los patrones sureños; en especial, al pensamiento aristotélico y a su concepto de esclavitud natural (Martínez Maza 2016, 385-387). «Southron» decía:

Apelamos con plena confianza a Aristóteles, uno de los más profundos filósofos de la Antigüedad... Aristóteles ha declarado expresamente que en su natural estado, desde el origen de las cosas, una parte de la familia humana debería ordenar y el resto obedecer, y que esta distinción entre dueño y servidor es una distinción natural e indispensable, y cuando encontramos que existe entre libres y esclavos, no es el hombre sino la naturaleza la que ha ordenado esta distinción (Southron 1838, 737-747; citado en Martínez Maza 2016, 387).

John C. Calhoun, líder de la minoría esclavista en el senado entre 1830 y 1840, como señala Martínez Maza (2016, 388); fue uno de los más fieles defensores de dicho sistema. Para él, el hecho de que los afroamericanos estuvieran subordinados resultaba razonable, dada su condición inferior. George Fitzhugh (1854), otro simpatizante, argumentaba que poseerlos era una mera forma de control social, dado que carecían de iniciativa propia (ibíd., 357),

El mayor deseo de un esclavo era escapar de su situación; no obstante, lograrlo era muy difícil. Aparte de las estrictas medidas represivas, existían los Códigos de Esclavitud,

que tenían como objetivo evitar la huida y la rebelión de los esclavos negros. Prohibían el matrimonio interracial, el derecho a voto, la posibilidad de ocupar cargos públicos o de portar armas y restringían, asimismo, la libertad de movimiento y de reunión (Maestro 2008, 55-56). Pese a todo, muchos consiguieron fugarse a los estados abolicionistas del norte y Canadá, gracias al ferrocarril subterráneo de Harriet Tubman, la principal vía de escape de esclavos entre 1850 y 1860 (Oñate Méndez 2004, 285).

Esta actitud hacia los afroamericanos contradecía bastante lo dispuesto en la Constitución, pues en ella se proclamaba la igualdad entre todos los hombres y la libertad como condición natural del género humano. No obstante, aunque la esclavitud no figuraba entre sus páginas, algunos preceptos parecían validarla. Entre ellos, un apartado dedicado a los esclavos fugitivos indicaba que se debían capturar y devolver a su propietario. Otro, en relación con el comercio de esclavos, decretaba que el Congreso no podía prohibir antes del año 1808 la inmigración o importación de personas que fueran convenientes para el Estado. Por último, en una tercera sección se reconocía la esclavitud, en tanto que los esclavos se contabilizaban como  $\frac{3}{5}$  de una persona blanca para calcular el número de representantes en el Congreso (Martínez Maza 2016, 384).

Entre 1775 y 1783 tuvo lugar la Guerra de Independencia, que terminó con la relación existente entre Gran Bretaña y sus colonias y dio lugar a los Estados Unidos. En 1787 se firmó la Constitución Federal; en la cual, aunque la esclavitud y la división étnica no aparecían de manera explícita, sí se distinguía entre «personas libres», «indios no sujetos a impuestos» y « $\frac{3}{5}$  partes de otras personas» (Maestro 2008, 58). La primera etiqueta se correspondía con los habitantes blancos; la segunda, con los nativos americanos y la tercera, con los esclavos afroamericanos.

Tanto los nativos, que poseían una identidad y cultura propias como los esclavos, que la única identidad que poseían era la racial se transformaron en un inconveniente a la hora de forjar el futuro de la nueva nación. Las soluciones que se encontraron fueron tres: la aniquilación de las tribus aborígenes, la deportación de los esclavos al continente africano —o «colonización»— y la asimilación. Como la esclavitud y los campos de cultivo estaban en continuo crecimiento, la demanda de esclavos era cada vez mayor; por lo que la única opción que podía mejorar las circunstancias era la última. No obstante, en los estados sureños se consideraba inviable y en los nortños solo se contemplaba en forma de segregación (ibíd., 58-59). Así, en palabras del presidente del Tribunal Supremo Roger Brooke Taney:

[...] No están incluidos en la Constitución, y tampoco se pretendió incluirles bajo la acepción de «ciudadanos» y por ello no pueden invocar ninguno de los derechos y privilegios que ese instrumento procura y garantiza a los ciudadanos norteamericanos. Al contrario, eran considerados entonces como una clase de seres subordinados e inferiores sojuzgados por la raza dominante, de forma que, emancipados o no, seguían estando sujetos a su autoridad, y no tenían derechos y privilegios salvo aquellos que quisieran conferirles el Gobierno o los que detentaban el poder (citado en *ibíd.*, 59).

La década de 1840, época en que está ambientada la novela que se analizará más adelante, se corresponde con la era de la reforma; una etapa llena de cambios sociales y experimentación. La época de máximo esplendor de la esclavitud había terminado y se vislumbraba el comienzo de su declive. El territorio norteamericano estaba dividido en dos modelos económicos diferentes: el del norte, industrial y de mano de obra obrera; y el del sur, agrícola y de mano de obra esclava (Oñate Méndez 2004, 288).

Esta división se hizo todavía más intensa en 1860, cuando el líder abolicionista del partido Republicano, Abraham Lincoln, ganó las elecciones a presidente. Estalló así la Guerra de Secesión (1861-1865), también conocida como Guerra Civil; un conflicto que no se originó por cuestiones humanitarias, sino de reparto de poder y de territorio (Maestro 2008, 60). En un bando estaban los estados esclavistas del sur (Estados Confederados) y en el otro, los estados abolicionistas del norte (la Unión). Se alargó cuatro años, hasta que el sur se rindió ante el norte y puso fin a la guerra (Ros 2020, párr. 8).

Como resultado, se suprimió la esclavitud de forma constitucional. Sin embargo, ¿fue la abolición de la esclavitud una verdadera liberación de la etnia negra? Las palabras del antiguo esclavo Thomas Hall muestran una realidad distinta:

Lincoln se llevó las alabanzas por liberarnos, pero ¿lo hizo? Nos dio la libertad sin darnos ninguna oportunidad de vivir por nuestros medios y todavía teníamos que depender del blanco sureño para nuestro trabajo, nuestra comida y nuestra ropa, y nos mantuvo según su necesidad y deseo en un estado de servilismo que apenas era mejor que la esclavitud (Zinn 1980, 177; citado en Oñate Méndez 2004, 290).

Su situación había cambiado, pero no mejorado, pues las condiciones en las que vivían eran igual de precarias que antes; habían pasado de ser esclavos a siervos.

El abolicionismo tuvo a William Lloyd Garrison como uno de sus mayores representantes. Argumentaba que los prejuicios raciales podían superarse, pues la

condición de inferioridad de la gente negra solo era fruto del ambiente represivo en el que estaba obligada a vivir: sin oportunidades ni derechos. Defendía la derogación urgente de la esclavitud, la liberación de los afroamericanos y su aceptación como ciudadanos de los Estados Unidos (Maestro 2008, 63).

En 1838, la Asociación Antiesclavista se encargó de difundir su mensaje. Frederick Douglass, miembro destacado, fue la figura negra más influyente en el periodo comprendido entre la esclavitud y la fase posterior a la emancipación, pues dedicó su vida a defender los derechos civiles de los negros (Caldeira 1994, 46-49).

Tras la Guerra Civil comenzó la Reconstrucción (1865-1877), considerada la segunda revolución norteamericana. En 1865 se prohibió la esclavitud por mandato constitucional (decimotercera enmienda); en 1868 se otorgó la ciudadanía plena, la igualdad ante la ley y la seguridad jurídica a los afroamericanos (decimocuarta enmienda) y en 1870 se prohibió expresamente a cualquier Estado de la Unión privar a sus ciudadanos del derecho a voto (decimoquinta enmienda). Estas tres enmiendas constituían una declaración de derechos humanos (Maestro 2008, 65-66).

El periodo posterior a la Reconstrucción, comprendido entre 1870 y 1920, corresponde a la expansión de los Estados Unidos. Se vio caracterizado por un gran crecimiento, tanto a nivel territorial como económico y demográfico, que fue posible gracias al modelo capitalista adoptado por los demócratas, el cual atrajo millones de inmigrantes al país (Pérez Ventura 2017). Es en esta etapa, en 1885, cuando se publica la novela que nos ocupa en este estudio: *Adventures of Huckleberry Finn*, de Mark Twain.

El ambiente entre blancos y negros por fin era pacífico; sin embargo, seguía sin aceptarse la multietnicidad. Surgen entonces, en 1896, las leyes discriminatorias de Jim Crow; las cuales se fueron instaurando de manera progresiva en todos los Estados sureños. Preservaban la segregación racial bajo el lema «separados pero iguales»: impedían que la gente negra se mezclara con el resto de la población, entorpecían sus votaciones y les prohibían acceder a puestos en el gobierno (ibíd., 70).

Antes de la Guerra Civil ya habían surgido líderes negros que denunciaban la situación en la que se encontraban. Sobresalían Booker T. Washington, más moderado, cuyo interés estaba en conseguir la igualdad económica y crear una clase media negra; y William E. B. DuBois, más revolucionario, quien abogaba por una igualdad a todos niveles (Oñate Méndez 2004, 293).

Con el paso del tiempo, gracias al trabajo de los activistas por los derechos civiles (entre ellos Martin Luther King Jr. y su doctrina de la no violencia), las personas negras

fueron obteniendo cada vez más derechos en Estados Unidos; y, finalmente, en el año 1964 se aprobó la Ley de los Derechos Civiles, que ponía punto final a la segregación racial (Ros 2020, párr. 13).

Cabe mencionar que, a pesar de los avances que se han conseguido en materia de igualdad, en la actualidad todavía existen diferencias entre la población negra y blanca en los Estados Unidos.

## 1.2. El discurso racista y la influencia de la ideología en la traducción

En EE. UU., como queda reflejado en las secciones anteriores, la visión racista hacia los afroamericanos se afincó durante siglos en la sociedad; por ello, era común hallar discursos racistas, no solo en el ámbito político y social, sino también en el literario. No obstante, con el Movimiento por los Derechos Humanos de los Afroamericanos a mediados del S.XX, la visión sobre la aceptabilidad del racismo empezó a cambiar. En consecuencia, muchas obras literarias, tanto autóctonas como extranjeras, comenzaron a cuestionarse y reexaminarse por presentar contenidos potencialmente agraviantes para las personas negras (Trupej 2017, 322). Por ejemplo, en el caso de *Adventures of Huckleberry Finn* (1885), los usos lingüísticos de Twain han sufrido cambios muy significativos en su recepción. Destaca la palabra *nigger*, pues ha pasado de ser un término tanto denotativo como peyorativo a ser exclusivamente peyorativo; sobre todo en boca de una persona blanca.

Este hecho destapó el interés por la investigación sobre la traducción del discurso racista u ofensivo. Como apunta Fernández López (2000; citado en Trupej 2017, 323), algunos pasajes racistas presentes en obras británicas de autores como Enid Blyton y Roald Dahl se preservaron en sus traducciones al español, incluso después de que nuevas ediciones del texto fuente purificaran dicho contenido; mientras que la obra *Heart of Darkness*, de Joseph Conrad, se transformó en un texto racista al transferirse al polaco (Kujawska-Lis 2008, 165; citado en Trupej 2017, 323).

A lo largo de la Historia, las actitudes racistas de la literatura en lengua inglesa bien se acentuaron, bien se suavizaron al trasladarse a otras lenguas. Este descubrimiento prueba que la transferencia no se trata de un simple proceso lingüístico, cuyo objetivo es garantizar la equivalencia entre los textos fuente y meta, sino que involucra cierto grado de manipulación (Hermans 1999, 9; citado en Trupej 2017, 323).

En el libro *Mark Twain et la parole noire* (2002), de Judith Lavoie, se abordan distintas cuestiones relacionadas con las interpretaciones racistas de la novela *Adventures*

*of Huckleberry Finn* (1885). Por ejemplo, se comparten las opiniones de distintos críticos; entre las que se destacan las siguientes; que el personaje de Jim no es más que una representación caricaturesca del hombre negro o que el sociolecto empleado para imitar el habla de las personas negras tiene como objetivo ridiculizarlas, pues las variaciones morfológicas, sintácticas y léxicas difieren demasiado de la norma (Lavoie 2002, 39-40). Sin embargo, otros argumentan que dichas desviaciones lingüísticas no tienen por qué usarse con la intención de burlarse de ellos, ya que también se hallan en los dialectos empleados por los personajes blancos, como el de Huck (Lavoie 2002, 41).

Si se presta verdadera atención a la obra escrita por Twain, se puede ver que se trata de una gran denuncia del racismo y de la esclavitud. Se percibe una identificación de la actitud pro-esclavista con los personajes negativos y la presencia de la actitud antirracista en la percepción de la civilización por parte de Huck, quien la detesta y rehúye a toda costa. Algunos ejemplos se encuentran en la satirización de la señorita Watson, quien predica los principios religiosos, como el de amar al prójimo, mientras apoya un sistema en el que se esclaviza a seres humanos; o en los personajes de Pap Finn, Tom Sawyer, el duque y el rey, los cuales se caracterizan de forma negativa en la novela. Teniendo esto en cuenta, el Black English no se emplea para ridiculizar a los personajes, sino para vehicular su caracterización multidimensional, así como su identidad (Lavoie 2002 209-210). Por tanto, se rebaten así las opiniones comentadas con anterioridad.

Dicho esto, cabe examinar en materia de ideología la primera traducción de la obra en francés, la cual salió a la luz en 1886, de mano de William-Little Hughes. En ella se puede observar que la posición ideológica del traductor es contraria a la del autor original. Son múltiples las modificaciones llevadas a cabo por dicho traductor, las cuales dejan su huella tanto en la narración como en la descripción y en el componente de diálogo. Allí donde el texto inglés pone en tela de juicio determinados ideales, el texto francés los preserva y refuerza y, como resultado, una novela originalmente subversiva y contestataria se convierte en otra que aboga por el conformismo social y los valores tradicionales (ibíd., 62).

Por ejemplo, en esta versión francesa, Jim aparece retratado como un esclavo servidor, dócil y estúpido (íd.). Además, el tenor crítico y/o rebelde que se aprecia en determinadas intervenciones disminuye y aquellos pasajes en los que Jim critica ciertas actitudes de los blancos se suprimen. Esto ocurre porque, según la visión del traductor, Jim debe representar en todo momento el papel de sirviente y, por tanto, siempre que hable, piense y actúe lo hará respetando a su patrón (Lavoie 2002, 75-76).

Además de omisiones, también se dan adiciones. Es el caso de la oración «Il paraissait encore moins intelligent que ses camarades» (parecía todavía menos inteligente que sus compañeros), que equivaldría en la versión inglesa a «This nigger had a good-natured chuckle-headed face» (este negro tenía una cara de cabeza hueca que hacía gracia). De la información añadida en la traducción se infiere que todos los negros son tontos, lo que resulta en una crítica al grupo cultural al que pertenece la persona descrita y, por tanto, constituye una forma de racismo (Lavoie 2002, 122).

Tras esto, cabe recalcar que es de vital importancia que la ideología del traductor no influya en el trasvase del contenido original de la novela para que su mensaje se transmita de manera adecuada; en este caso, dando no la impresión de texto racista, sino de reivindicación contra dicha actitud y otros muchos valores conservadores de la sociedad. Los recortes, las omisiones y las adiciones llevados a cabo por Hughes hacen que la obra original parezca sostener determinados ideales retrógrados, totalmente contrarios a la intención del autor (Lavoie 2002, 211).

En casos como estos, sobre todo si se trata de clásicos literarios, la labor de retraducción se presenta como algo imprescindible; pues permite actualizar, mejorar y corregir aquellas versiones pasadas que, por alguna razón, distan de la obra original para que lleguen al público meta de la manera más fidedigna y precisa posible.

## 2. OBRA

Antes, nos hemos centrado en el origen y las consecuencias del racismo y la esclavitud. Asimismo, hemos visto cómo ha ido evolucionando la sociedad a la hora de abordar dichas cuestiones.

Ahora, como caso práctico, se analizará la novela discutida brevemente en el apartado anterior: *Adventures of Huckleberry Finn*, de Mark Twain, así como dos de sus traducciones al español. Como hemos podido comprobar antes, es una novela que trata las cuestiones abordadas y presenta un alto grado de contenido considerado racista u ofensivo en la actualidad. El principal interés está en la (no) traducción de pasajes o elementos relacionados con dichos temas.

### 2.1. *Adventures of Huckleberry Finn*: argumento, características y recepción

También conocida como *The Great American Novel*, la novela *Adventures of Huckleberry Finn* (1885) fue el mayor éxito de Clemens. En palabras de Ernest Hemingway: «All modern American literature comes from one book by Mark Twain called *Huckleberry Finn*<sup>2</sup>» (Hemmingway 1935, 22). Dada su importancia, se incluyó en la programación académica de muchas de las escuelas de Estados Unidos (Twain 2002, 12).

#### Argumento

Huckleberry Finn es un niño incivilizado y analfabeto, que lleva una vida libre de normas o reglas sociales. Su situación da un giro cuando su violento y alcohólico padre desaparece, pues la viuda Douglas decide adoptarlo. Esta trata de educarlo enviándolo a la escuela, donde aprende a leer y escribir. Sin embargo, todo cambia cuando el padre de Huck regresa a la ciudad para hacerse con el dinero que va a heredar su hijo. Lo rapta y lo encierra en una cabaña lejos de la civilización, donde, al principio, Huck es feliz por llevar de nuevo una vida despreocupada. No obstante, como odia y teme a su padre, finge ahogarse en el río y huye en barca por el Misisipi en dirección a la isla de Jackson.

Allí se encuentra con el esclavo fugitivo Jim, que había huido de la casa de la señorita Watson (hermana de la viuda) al enterarse de que planeaba venderlo a otro amo

---

<sup>2</sup> Toda la literatura moderna norteamericana procede de un libro escrito por Mark Twain, llamado *Las aventuras de Huckleberry Finn* (traducción propia).

más cruel. Su intención era llegar a Ohio y comprar un billete de barco que lo llevara a los estados libres, donde trabajaría para comprar su libertad y la de su familia. Huck decide unirse a él y ponen entonces rumbo a una aventura por el Misisipi, a bordo de una balsa que ellos mismos construyen, en busca de la libertad.

En su travesía viven todo tipo de episodios; entre otros, hallan a un muerto, naufragan a causa de la niebla y conocen a dos estafadores —el duque y el rey— que los usan para ganar dinero y venden a Jim a la familia Phelps. Huck descubre que los Phelps conocen a Tom Sawyer, pues lo confunden con él; entonces, acude en su ayuda para que se haga pasar por otro primo y rescate con él a Jim.

Desgraciadamente, no todo sale como lo planeado y Tom recibe un disparo accidental. El doctor no podía salvarlo solo, por lo que Jim sale de su escondite para ayudarlo, renunciando así a su libertad. Cuando se recupera, Tom confiesa tanto su verdadera identidad como la de Huck y revela que Jim era libre desde hacía un tiempo, ya que la señorita Watson había fallecido y lo había indicado así en su testamento.

Entonces, Jim confiesa que Huck también se había librado de su padre, pues el cadáver que habían encontrado al principio del viaje era el suyo. Huck llega a la conclusión de que está harto de la civilización y decide zarpar hacia el oeste, territorio indio.

Los fragmentos tomados para el análisis pertenecen a la parte inicial y al nudo de la obra (capítulos 1, 2, 18 y 19).

### Características y recepción

En concreto, destaca por dos motivos. Primero, por lograr reflejar los valores más significativos de la historia y el espíritu de un país: la igualdad, la libertad, la dignidad y el inconformismo social; y, segundo, por romper con la tradición literaria imperante en Norteamérica: la europeísta, para incorporar un nuevo modelo basado en la cultura popular y la lengua vernácula. No obstante, son muchos otros los que, unidos, logran otorgarle el valor de «clásico»; como, por ejemplo, la doble lectura que ofrece: para los más pequeños toma forma de relato fantástico y de aventuras, mientras que para los mayores se vuelve una novela cargada de crítica social, referencias históricas y conflictos ideológicos y éticos (Twain 2002, 12-13).

A pesar del importante estatus que alcanzó la novela, su contenido generó diversidad de opiniones entre el público. La principal causa de esta división fue el

lenguaje empleado en la obra. Para proyectar el habla y las costumbres populares de la época en que estaba ambientada, Clemens no dudó en hacer uso de expresiones vulgares o de términos ofensivos y groseros, por lo que muchos lo tachaban de tosco y vejatorio. Sin embargo, otros alababan su grandeza como escritor, pues veían su manera de redactar como una de sus mayores formas de crítica y sátira social (ibíd., 15).

La novela siempre ha sido objeto de juicios. Anteriormente, el foco de atención recaía en los elementos profanos y el lenguaje soez; mientras que, en la actualidad, se critican más otros aspectos (ibíd., 16). Uno de ellos es la discontinuidad de la novela. Clemens comenzó a escribirla en 1876, redactó 400 páginas del capítulo I al XVI, pero dejó los capítulos XIII, XIV y XV para el final. Esto explica el hecho de que las últimas páginas parezcan estar desligadas de la narración anterior. De nuevo, Hemingway dijo en su libro *The Green Hills of Africa*: «[...] If you read it you must stop where the Nigger Jim is stolen from the boys. That is the real end. The rest is just cheating»<sup>3</sup> (Hemingway 1935, 22).

Otro de los aspectos enjuiciados son las cuestiones ét(n)icas. Como menciona Ibarrola-Armendariz (Twain 2002), varios investigadores han denunciado la presencia de elementos racistas en la caracterización y el lenguaje de los personajes. No solo preocupa el hecho de que figuren en la novela, sino también que aparezcan mezclados con otros rasgos de carácter positivo que puedan influir en la interpretación de la lectura y hagan captar al lector una idea contraria a la que se quiere transmitir. En las décadas de los 80 y 90 del siglo XX, por este motivo, muchos estudiosos estadounidenses solicitaron la retirada de la novela tanto de las bibliotecas como de las escuelas; no obstante, muchos otros, incluidas personas afroamericanas, estaban en contra. Esto se debía a que su percepción del libro difería de aquella de los anteriores; no lo consideraban racista, sino lo opuesto: una novela de crítica social y antirracista (18-21).

Como la mayoría de las obras literarias, se desarrollan varios temas en torno a una trama central. En este caso, a través de un humor crudo, Clemens relata la historia del joven Huck y del esclavo fugitivo Jim, quienes emprenden un viaje por el río Misisipi en busca de la libertad. Durante esta travesía, entran en conflicto con la sociedad que los rodea y poco a poco van experimentando un gran desarrollo moral, ético y humano. Este

---

<sup>3</sup> Si lo lees, debes parar cuando llegues a la parte en la que roban a Jim el Negro a los chicos. Ese es el verdadero final. Lo demás son solo engaños (traducción propia).

conflicto entre libertad y civilización constituye el tema general de la novela y, entre líneas, se puede leer una dura crítica hacia el legado de la esclavitud en Norteamérica.

Para que el lector saque el mayor provecho a este estudio, es preciso contextualizar la obra. Así, a continuación, hablaremos del autor, de su producción literaria, de su forma de narrar y de su intención comunicativa.

## 2.2. Biografía del autor

Samuel Langhorne Clemens, mejor conocido como Mark Twain, es el autor de la famosa novela *Adventures of Huckleberry Finn* (1884), en español *Las aventuras de Huckleberry Finn*; secuela de otro de sus grandes éxitos: *The Adventures of Tom Sawyer* (1876) o *Las aventuras de Tom Sawyer*.

Nació el 30 de noviembre de 1835 en Florida, Misuri y falleció el 21 de abril de 1910 en Redding, Connecticut. Se crio en Hannibal, una ciudad portuaria que le serviría de inspiración para crear San Petersburgo, donde escenificaría las novelas mencionadas previamente (Twain 2009, 7).

Además de escritor, Clemens fue editor, humorista, emprendedor y académico. La crítica lo consideraba el mejor humorista de EE. UU. y William Faulkner, el padre de la literatura norteamericana (Dufour 2021, 9).

A los dieciséis años empezó a escribir sus primeros artículos humorísticos para el periódico de su hermano Orion y, al cumplir dieciocho, decidió dejar Hannibal y poner rumbo a otras ciudades en busca de trabajo como editor (Twain 2002, 25-26).

Pronto regresó a casa para cumplir su sueño: convertirse en piloto fluvial. Se pasó dos años de aprendiz, tratando de dominar el río Misisipi desde Nueva Orleans hasta San Luis, hasta que obtuvo el título. Parte de esta experiencia la recoge en su libro *Life on the Mississippi* (1883) (ibíd., 26).

Esta etapa de su vida terminó con el estallido de la Guerra Civil (1861-865); entonces se marchó a Virginia, Nevada, donde se unió al periódico *Territorial Enterprise*. Allí usó por primera vez el pseudónimo «Mark Twain», el cual procede de su oficio de piloto fluvial. Se gritaba para avisar de que el agua tenía una profundidad de dos brazas (doce pies) y, por tanto, era apta para un barco de vapor (ibíd., 27-29).

En 1866 trabajó como reportero para el diario *Sacramento Union* y, un año más tarde, se embarcó en el transatlántico Quaker City en dirección al Mediterráneo. La colección de relatos que escribió durante este viaje para un periódico local se agrupó

posteriormente creando *The Innocents Abroad* (1869) (Twain 2009, 9). En ese momento, a Twain ya se lo consideraba un «personaje demasiado dado al insulto, al alcohol, a la vituperación y a las controversias políticas» (Twain 2002, 31).

En cuanto a su vida amorosa, se casó con Olivia Langdon en 1870 y tuvieron un hijo y tres hijas. A través de Olivia —quien había crecido en el seno de una familia rica y liberal— conoció a los abolicionistas: socialistas ateos, activistas por los derechos de la mujer y de la igualdad social (Twain 2009, 9).

Vivieron en Buffalo, Nueva York desde 1869 hasta 1871, donde Twain trabajó como editor y escritor para el periódico *Buffalo Express*. En 1873 se mudaron a Hartford, Connecticut, y fue en esta etapa cuando Twain redactó muchos de sus clásicos. Gracias a su trabajo como escritor, Twain ganó mucho dinero; sin embargo, lo perdió debido a malas inversiones y a problemas en su casa editorial. Esto lo llevó a mudarse a Europa en el año 1891, aprovechando que *The New York Sun* y el *McClure Newspaper Syndicate* le habían ofrecido la publicación de una serie de seis cartas sobre el continente, en el que permanecieron hasta el año 1900 (The Mark Twain House of Museum 2022, párr. 14).

Por suerte, con ayuda de su amigo Henry Huttleston Rogers, experto financiero, consiguió recuperarse económicamente. Logró pagar sus deudas al completo organizando conferencias por todo el mundo (Hinduism Today 2013, párr. 10).

Twain se había vuelto una persona muy contraria al imperialismo y hablaba sobre ello en discursos, entrevistas y escritos. En el año 1901 se hizo vicepresidente de la *Anti-Imperialist League* de Nueva York. Muchos clubs solicitaban que diera charlas humorísticas para sus miembros; entre ellos, el *Savage Club* de Londres, el Concordia Press Club de Viena y la Cliosophic Literary Society de la Universidad de Princeton (Twain 2009, 16).

Asimismo, se consideraba revolucionario. Fue un fiel defensor tanto de los derechos de la mujer como del movimiento obrero. En materia de derechos civiles, era abolicionista y estaba a favor de la emancipación de los esclavos. Del mismo modo, denunciaba la falta de justicia que había en Norteamérica en relación con las personas que no eran blancas (Dufour 2021, 16-17).

Las cuestiones de raza y esclavitud fueron muy recurrentes en la obra literaria de Twain, pues en Misuri, donde creció, estaban a la orden del día. Esta realidad se refleja sobre todo en la novela que nos ocupa: *Adventures of Huckleberry Finn* (1885).

En cuanto a religión, tuvo opiniones contradictorias a lo largo de su vida, pero su visión más franca aparece publicada en su autobiografía (ibíd., 19):

There is one notable thing about our Christianity: bad, bloody, merciless, money-grabbing, and predatory as it is [...]. Ours is a terrible religion. The fleets of the world could swim in spacious comfort in the innocent blood it has spilled<sup>4</sup> (Dufour 2021, 20).

Clemens pasó los últimos años de su vida en Manhattan; marcados por una larga depresión, que comenzó en 1896 con la muerte de su hija Susy y se acentuó tras las muertes de su esposa Olivia, en 1904, y de su hija Jean, en 1909 (Twain 2009, 10).

En 1906 publicó los primeros capítulos de su autobiografía en el *North American Review* y en 1907 obtuvo el *Doctorate of Letters* por la Universidad de Oxford. Finalmente, de la mano del cometa Halley —al igual que vino al mundo—, falleció en Stormfield el 21 de abril de 1910 (ibíd., 10-11). No obstante, su obra continuó deleitando a millones de personas.

### 2.3. Obra literaria y características principales

La obra literaria de Twain es tan prolífera que, por motivos de extensión, no se puede recopilar al completo en este trabajo. Sin embargo, se hará referencia a sus libros más destacados, así como a los rasgos más característicos y temas más recurrentes en su producción.

Twain era un maestro del humor y lo manejaba a su gusto de forma oral y escrita. Su público lo apreciaba por ser elocuente, conmovedor y sincero. En sus inicios escribía versos ligeros, llenos de gracia e ironía; pero, con el paso del tiempo, empezó a usar su talento para destapar la vanidad, la hipocresía y los actos homicidas de la humanidad (Dufour 2021, 11).

Se podría decir que creó un nuevo tipo de narrativa norteamericana, pues su obra difería notablemente de la corriente literaria del momento. En ella predominaban la lengua y cultura autóctonas, el tono coloquial y el estilo hablado, y estaba impregnada de un humor divertido y crítica social (íd.).

Como apuntó David R. Locke (1869), citado en Dufour (2021, 11): «Mark Twain never wrote a stupid or common-place paper. From the beginning of his career, to the present, everything that bears his name contains wit, humor and philosophy, the three

---

<sup>4</sup> En nuestro cristianismo existe algo remarcable: lo malo, sangriento, despiadado, avaro y depredador que es (...). La nuestra es una religión terrible. Toda la flota mundial podría campar a sus anchas por la sangre inocente que ha derramado (traducción propia).

elements mixed in such exact proportions as to make difficult decide in which class he is to be placed<sup>5</sup>».

Algunas de sus obras se vieron censuradas o suprimidas durante un tiempo por contener expresiones vulgares, blasfemia e insultos y palabras ofensivas.

En la década de 1860 se convirtió en escritor de la Sagebrush School y, en 1865, publicó su primera obra importante en el *Saturday Press: The Celebrated Jumping Frog of Calaveras County* (*La célebre rana saltarina del distrito de Calaveras*). Se trata de una sátira en la que se burla del personaje de Simon Wheeler, ludópata (Twain 2002, 30).

Fruto de sus múltiples partidas en barco y de sus respectivas experiencias fueron las distintas cartas de viaje que envió a los periódicos *Sacramento Union* y *Alta California*. Esta temática es bastante frecuente en sus producciones, como podremos observar más adelante (ibíd., 32-33).

En 1867, Clemens se embarcó en el *Quaker City*, del cual surgió su primer relato de viaje: *The Innocents Abroad, or The New Pilgrim's Progress* (*Los inocentes en el extranjero*) y, en 1872, redactó una segunda pieza literaria de la misma temática: *Roughing It* (*Pasando fatigas*). Ambos libros se caracterizan por un estilo desenfadado, espontáneo y lleno de giros, así como por contener una fuerte crítica social; el primero se burla de la cultura de la vieja Europa, mientras que el segundo ridiculiza la sociedad americana (ibíd., 32-34).

En 1873 publica su primera novela con Charles Dudley Warner, titulada *The Gilded Age: A Tale of Today* (*La edad dorada: Una historia de nuestros días*). Se trata de una sátira a la avaricia, a la corrupción política y al ansia de trepar en la sociedad; rasgos muy característicos de la etapa posterior a la Guerra Civil americana (ibíd., 39).

En 1875 sale a la luz *Old Times on the Mississippi* (*Viejos tiempos en el Misisipi*); un libro de memorias de viaje que supondría el punto de partida para su próxima novela, *Life on the Mississippi* (*La vida en el Misisipi*), publicada en 1883 (ibíd., 40-41).

Un año más tarde llega su siguiente éxito, la novela *The Adventures of Tom Sawyer* (*Las aventuras de Tom Sawyer*), que narra la vida de un niño que crece junto al río Misisipi. Tiene cierto matiz autobiográfico, pues presenta similitudes con la infancia de Twain en Hannibal (ibíd., 42). Destacan dos personajes: el de Tom Sawyer, basado en el

---

<sup>5</sup> Mark Twain jamás escribió un artículo estúpido o corriente. Desde el inicio de su carrera hasta el presente, todo lo que lleva su nombre contiene ingenio, humor y filosofía; los tres elementos combinados en proporciones tan exactas que es difícil determinar a qué categoría pertenece (traducción propia).

propio autor, y el de Huckleberry Finn, inspirado en su colega de la infancia Tom Blankenship (Twain 2009, 13).

En 1880 ve la luz un nuevo relato de viaje: *A Tramp Abroad (Un vagabundo en el extranjero)*, en el que Clemens describe sus viajes por Europa Central y del Sur en un tono jocoso y crítico (ibíd., 47); y, dos años más tarde, su novela *The Prince and the Pauper (El príncipe y el mendigo)*. En un ambiente de crítica social, cuenta la historia de dos niños nacidos el mismo día y con el mismo aspecto físico, uno en el seno de una familia rica y otro en el seno de una familia pobre, que se intercambian los papeles (Twain 2009, 13).

En 1885, Twain publica *Adventures of Huckleberry Finn (Las aventuras de Huckleberry Finn)*, que muchos consideraron la primera gran novela americana (íd.). En ella, el protagonista Huck narra las aventuras que vive junto al esclavo fugitivo Jim en el río Misisipi.

En 1889 lanza el libro *A Connecticut Yankee in King Arthur's Court (Un yanqui en la corte del rey Arturo)*, una crítica al imperialismo y al totalitarismo que pone de manifiesto lo absurdo de los valores retrógrados y de las supersticiones existentes en el siglo VI en la corte del rey Arturo (Twain 2002, 59-60).

Alrededor de 1890 se adentró en el mundo de la crítica literaria. Estableció lo que él consideraba escritura de calidad: la concisión, la utilidad de la elección de palabras y el realismo. No obstante, de forma irónica, varias de sus obras se vieron tildadas de falta de continuidad en la trama (*Adventures of Huckleberry Finn*) y de desorganización (*Pudd'nhead Wilson*) (Twain 2009, 14).

En 1894, Twain publica *Pudd'nhead Wilson (La tragedia de Wilson Cabezahueca)*, su próxima obra a gran escala. En ella aparece un tema muy recurrente en su producción: la esclavitud. Presenta un argumento similar a la de *The Prince and the Pauper*, solo que en este caso los protagonistas son un esclavo negro y un patrón blanco (íd.).

Twain no siempre tuvo los mejores principios, pero los fue transformado con el paso del tiempo. Antes de 1889 estaba a favor del imperialismo, pues creía que los intereses norteamericanos justificaban cualquier conflicto. Sin embargo, tras la guerra entre Filipinas y Estados Unidos, cambió de parecer; se dio cuenta de que cada territorio debía ser libre de tener su propia cultura y sus propias normas. Redactó numerosos escritos en contra del imperialismo, pero estos no se publicaron hasta 1992, agrupados en forma de libro (Dufour 2021, 14).

En su obra *Following the Ecuator (Viaje alrededor del mundo, siguiendo el Ecuador)*, publicada en 1897, condena el imperialismo en todas sus formas. En especial, critica a los imperialistas europeos que colonizaron la mayor parte de África entre los años 1881 y 1914 (í.d.).

Como culmen de su carrera literaria, Twain escribió su autobiografía. Lo hizo de forma peculiar, pues no siguió un orden cronológico. El primer volumen lo publicó la Universidad de California en 2010, 100 años después de su muerte; como él mismo había indicado (Twain 2009, 15).

#### 2.4. Versiones «no racistas» de *Adventures of Huckleberry Finn*

Una vez presentada la obra que se va a examinar, así como el autor y su trayectoria literaria, se procede a ahondar en cuestiones más específicas, relacionadas con la novela.

Tal y como se ha mencionado anteriormente, varias obras de Twain se vieron censuradas y suprimidas por parte de escuelas y bibliotecas estadounidenses; entre ellas, la Biblioteca Pública de Brooklyn y la Biblioteca Pública de Concord. ¿Quiénes fueron los responsables? A menudo, organizaciones religiosas y figuras influyentes con unos ideales muy contrarios a los de Twain (Dufour 2021, 11).

En concreto, destaca la eliminación de las novelas *The Adventures of Tom Sawyer* (1876) y *Adventures of Huckleberry Finn* (1885), bajo el pretexto de ser irrespetuosas, de no cumplir con los valores artísticos y estéticos de la cultura norteamericana y de presentar lenguaje ofensivo para el público contemporáneo. Uno de los motivos principales fue el uso repetido de términos extremadamente racistas en la actualidad, como *nigger* (negro, negrata) o *injun* (indio, piel roja; forma despectiva empleada para referirse a los nativos americanos). Sin embargo, si se observa desde una perspectiva histórica, teniendo en cuenta que la novela está ambientada en la época previa a la Guerra Civil estadounidense, su presencia no resulta sorprendente (Dufour 2021, 12).

En este contexto, surgen intentos de purificación de los clásicos. Objeto de gran criticismo fue la labor de Alan Gribben —profesor de la Universidad de Auburn, Alabama—, en colaboración con la editorial NewsouthBooks. Este reescribió *Adventures of Huckleberry Finn*, alterando y/o suprimiendo los vocablos potencialmente ofensivos. Por ejemplo, decidió sustituir la palabra *nigger* por *slave* (esclavo).

Según Gribben, su única intención era evitar que estos clásicos se eliminaran de las listas de lectura y que permanecieran tanto en las escuelas como en las universidades (Kakutani 2011, párr. 4). No obstante, como explica Kakutani (2011), el hecho de

eliminar o transformar los clásicos de la literatura tiene consecuencias importantes en la enseñanza. Por un lado, impide que los estudiantes capten el contenido y la intención de las obras originales y, por otro lado, priva a los profesores de la gran responsabilidad de contextualizarlas, con el objetivo de que los alumnos comprendan, por ejemplo, que *Adventures of Huckleberry Finn* contiene, en realidad, una poderosa denuncia de la esclavitud y que el lenguaje empleado permite explorar la dolorosa complejidad de las relaciones raciales en los Estados Unidos (párr. 6).

## 2.5. La traducción de *Adventures of Huckleberry Finn*

Tras hablar de su recepción por parte del público, así como de la censura a la que se vio sujeta, cabe hacer un repaso de las traducciones existentes en otros idiomas.

Twain disfrutó de un éxito increíble en Europa, mayor que en su país de origen. Su humor suscitó un enorme interés especialmente en Reino Unido, Alemania, España e Italia, donde era considerado un autor de gran importancia (Gouanvic 2004, párr. 5). La primera versión en español de la novela *Adventures of Huckleberry Finn* la publicó la editorial Caro Raggio en 1923, bajo el nombre de *Las aventuras de Huck*; mientras que el encargado de traducirla y de redactar su prólogo fue Carlos Pereyra (Lanero Fernández y Villoria 1997).

A pesar de que este estudio se centra en el contenido racial y en el lenguaje ofensivo, es cierto que el mayor reto para los traductores de esta novela es la cuestión dialectal, dada la complejidad de su transferencia.

La mayoría de las variedades lingüísticas poseen connotaciones sociales o regionales que pueden no encontrar un equivalente exacto en otra lengua (Azevedo 1998, 28). Sin embargo, el traductor de *Adventures of Huckleberry Finn* se enfrenta a un tipo de discurso todavía más desafiante: el ficticio. Podría verse representado por una ortografía casi fonética, como en el caso del personaje de Jim.

Como apunta Azevedo (1998), las conversaciones ficticias no son discursos reales, sino artefactos estilísticos que los emulan. Una posible estrategia de traducción sería evitar el problema y adherirse a las variedades formales de la lengua meta. Otra, traducirlas por una variedad no estándar de la lengua meta que presentara connotaciones similares, y una última opción sería crear un dialecto literario bien manipulando elementos de distintas variedades no estándares, bien mezclando elementos estándar y no estándar para evocar una impresión de oralidad y realismo sin perder las connotaciones del texto original (28-30).

Si un texto está escrito en lengua vernácula, es recomendable que se traduzca por una variante vernácula de la lengua meta (si es que existe), pues compartirían características lingüísticas y socioculturales; algo que no ocurriría al emplear la lengua estándar de la cultura meta. Empero, si la variedad empleada en el texto fuente pertenece a un grupo social específico de una región determinada, sería preferible traducirlo en un dialecto estándar, dado que una variedad no estándar no cumpliría la misma función que el texto fuente ni capturaría determinados matices importantes (ibíd., 30).

En el caso de la novela *Adventures of Huckleberry Finn*, los problemas de traducción se incrementan, pues en sus páginas confluyen más de dos variedades no estándar. Se produce un contraste significativo entre la variedad no estándar del inglés profundo del sur (*Deep South English*) que usa Huck, muchacho blanco del campo semi-educado; y la usada por su amigo Jim, esclavo negro fugado y analfabeto. La dificultad a la que se enfrenta el traductor es la de capturar las relaciones que expresa la interacción de esos dos dialectos: contrastes dialectales, connotaciones culturales y valores sociales. Si en la lengua meta no hay dos variedades no estándar capaces de proyectar un contraste similar, la solución puede estar en manipular la lengua de llegada para reflejar al menos algunas de las características de cada variedad (ibíd., 40).

Con el fin de identificar otros problemas aparte de los surgidos al trasvasar los dialectos, se han tomado como referencia tres trabajos relacionados con la traducción de la novela hacia tres idiomas diferentes. En el primero (Azevedo 1998), se analiza de nuevo la cuestión dialectal, ejemplificada por medio de una traducción al catalán; el segundo atiende a la terminología propia del río Misisipi y exhibe la falta de atención a este aspecto por parte de dos traducciones francesas (Jenn 2003) y, el tercero, se basa en la transferencia del lenguaje ofensivo y del contenido racial en traducciones eslovenas publicadas en distintas épocas (Trupej 2017).

En la traducción al catalán, de Joan Fontcuberta (1979, 97-99), este añade una nota a pie de página en la que indica que, a la hora de traducir las variedades dialectales de la novela, se centró sobre todo en los dialectos empleados por los negros. Asimismo, señala que en su traducción trató de dar la impresión de un habla negra. Para representar la de Jim opta, entre otros rasgos, por el yeísmo; por simplificar los grupos consonánticos por apócope líquido y por eliminar la /s/ y la /r/ implosivas. Sin embargo, su labor presenta una flaqueza: no logra diferenciar este dialecto del de Huck. Este contraste es uno de los pilares fundamentales de la novela, pues delimita los puntos de vista individuales de los personajes y subraya las diferencias raciales. Si en una traducción se pierde este

contrapunto, se frustra la función ideológica del dialecto, y una traducción solo puede considerarse exitosa cuando consigue capturar los matices inherentes en la diversidad lingüística del original, de forma que se preserven las voces individuales, cada una dotada de un significado individual (Azevedo 1998, 41-42).

En el trabajo que considera las traducciones francesas, se defiende el hecho de que los tecnicismos son igual de importantes que los dialectos y, asimismo, se critica la falta de atención al respecto por parte de los traductores. La primera traducción que analiza Ronald Jenn es de Nétillard; data del año 1948 y está destinada a un público joven, mientras que la segunda es de Bay, se publica en 1960 y se dirige a un público adulto.

Los tecnicismos existen en dos dominios diferentes con un alto grado de contenido implícito: la realidad física del río y la industria maderera; ambos conectados a la economía del río. A menudo, el traductor no es capaz de identificarlos y reconocerlos, lo que resulta en inconcreciones y traducciones erróneas (Jenn 2003, 58-59). Algunos de los términos que se malinterpretan u omiten son *creek*, *tow-heads*, *cottonwood*, *timber/lumber* o *crib*.

Por poner un ejemplo, la palabra *creek* (arroyo), hace referencia a un afluente más grande que un riachuelo, pero más pequeño que un río. Ambas traducciones lo transfieren a la lengua meta como *anse* (ensenada) y *crique* (cala), términos que se refieren exclusivamente a entradas a la ribera; y por *ruisseau* (riachuelo), que se acerca ligeramente, pero que sigue sin servir por tener un menor tamaño. Estas decisiones alteran la representación del río; la cuenca hidrográfica se vuelve menos compleja, pierde sus ramificaciones y suma más bahías de las que realmente tiene. La opción más neutra sería *petit cours d'eau* (arroyo) (ibíd., 59-60).

El río Misisipi da textura a la novela, por lo que es importante preservar toda la terminología que lo describe y conforma. Aquellas traducciones consideradas de calidad en otras culturas, en realidad pierden parte del significado del original —e incluso la orientación de la novela— por reproducir de forma errónea o imprecisa determinados términos. Se sugiere que, en el caso del francés, se recurra a la variedad canadiense del idioma, dada su mayor proximidad histórica y geográfica con respecto a la zona en que está ambientada la novela (ibíd., 63).

El artículo sobre la traducción de la literatura estadounidense al idioma esloveno gira entorno al discurso y la terminología racista en relación con los afroamericanos; por ello, se le dedicará un mayor espacio. En él se analizan las distintas estrategias empleadas

a la hora de trasvasar tanto los aspectos mencionados como el inglés vernáculo afroamericano en distintas épocas (Trupej 2017, 322).

A lo largo de la Historia se han observado múltiples intervenciones por parte de traductores eslovenos en obras que incluían discursos racistas sobre los afroamericanos. Las estrategias para traducir el discurso racista sobre los afroamericanos estaban influenciadas por la visión contemporánea del racismo y de su aceptabilidad, el papel que desempeñaba la lengua en el desarrollo de la identidad nacional de los eslovenos, los lectores de la lengua meta y las relaciones contemporáneas entre las culturas involucradas en el proceso. Por consiguiente, muchas de las obras entraron al sistema literario esloveno con una forma distinta a la original, lo que ha afectado a su interpretación (ibíd., 337).

En EE. UU., la terminología empleada para referirse a las personas negras fue durante mucho tiempo, y sigue siendo, una cuestión delicada. El término *nigger*, tan repetido en la novela de Twain, se ve como uno de los términos más ofensivos del inglés norteamericano, si no el que más. Antiguamente, su uso podía ser tanto denotativo como despectivo; sin embargo, en el S.XVII obtuvo el estatus de peyorativo y a finales del primer tercio del S.XIX empezó a considerarse racista. Otros vocablos que se empleaban para referirse a las personas afroamericanas, como *darky* o *coon*, también presentaban connotaciones negativas; mientras que *colored* o *negro* se consideraron neutras durante mucho tiempo, pero se volvieron peyorativos. Fue en la segunda parte del S. XX cuando por fin se reemplazaron por los términos *black* y *African-American* (ibíd., 326-327). Hoy en día, la palabra *nigger* es exclusivamente despectiva, salvo cuando se utiliza entre personas de etnia negra que pertenecen a una misma comunidad de hablantes.

En la primera traducción al esloveno de *Adventures of Huckleberry Finn*, de Pavel Holeček (1948), se encuentran al menos 26 traducciones diferentes del término *nigger*. En más de dos tercios de las ocasiones, el traductor optó por el término *zamorec* (negro); sin embargo, también decidió omitirlo, reemplazarlo por el término *suženj* (esclavo) o sustituirlo por pronombres personales y sustantivos. Esta neutralización, así como la supresión de determinados pasajes con elementos ofensivos y profanos, resulta contradictoria, pues en ocasiones recurre a comentarios más estrictamente negativos que los originales. En la retraducción de 1962 las decisiones de traducción son más constantes y, en cierta medida, también se conserva la connotación negativa del término *nigger* mediante el uso de la palabra *zamorec* (ibíd., 332).

En cuanto a la variedad del inglés vernáculo afroamericano usada en EE. UU., a pesar de que su uso en obras literarias no puede categorizarse como discurso racista, sí se

percibe como tal en varias traducciones al esloveno. Un ejemplo es la primera traducción de *Adventures of Huckleberry Finn* mencionada previamente, pues emplea un lenguaje gramaticalmente incorrecto en el habla de los personajes afroamericanos que los convierte en cómicos y analfabetos. Por ejemplo, Jim se refiere a sí mismo en 3ª persona y usa tiempos verbales equivocados, entre otras características; además, añade adjetivos como «viejo», «pobre», «pobre viejo» o «pobre estúpido» cuando se refiere a sí mismo, que no están presentes en los pasajes correspondientes en el original. En la versión original, Jim se presenta como un hombre con dignidad, que posee cierta capacidad de raciocinio; sin embargo, en la traducción se da a entender todo lo contrario. Estas adiciones cambian la relación entre los dos personajes: en el original, Huck aprende a admirar a Jim, lo que hace que acabe rechazando la visión racista impuesta por la sociedad; mientras que, en la traducción, el papel de Jim es principalmente cómico. En la retraducción de *Adventures of Huckleberry Finn* de 1962 se percibe el otro extremo: la completa estandarización del inglés vernáculo (ibíd., 335); una alternativa que tampoco se recomienda por la consiguiente pérdida de matices y de contexto histórico y social.

Tras esta pequeña investigación, se puede afirmar algo que ya sabíamos: son muchos los problemas a los que se enfrentan los traductores a la hora de trasladar la novela de Twain a sus respectivas lenguas, dado que cuenta con múltiples factores que ejercen una gran influencia en la historia. Si no se consiguen transferir correctamente, se perderán matices cruciales para la comprensión de obra.

Como en español solo hemos podido encontrar artículos relacionados con la traducción de las variedades dialectales, este trabajo se centrará en explorar, al igual que se hizo en el idioma esloveno, el trasvase de los elementos sensibles y ofensivos. Para ello, se han tomado como referencia todas aquellas publicaciones de la novela *Adventures of Huckleberry Finn* en español, que estuviesen destinadas a un público adulto y fuesen posteriores al 2012 (inclusive); año en que la edición censurada de Gribben vio la luz. Se trata de determinar si alguna ha tomado como punto de partida el nuevo texto o si se ha visto influenciada por su publicación en la toma de decisiones.

### **3. METODOLOGÍA**

#### **3.1. Proceso de documentación**

Dado que tanto la cuestión racial como la del lenguaje están cargadas de matices que han ido cambiando a lo largo de la Historia, para elaborar este trabajo ha sido necesario un proceso de documentación previa bastante exhaustivo. Hay palabras presentes en la obra de Twain, como *nigger*, que no se emplean ni perciben de la misma manera en la actualidad que el momento de su publicación o en la época en la que está ambientada.

El primer paso fue informarse acerca de la historia de los Estados Unidos en materia de esclavitud y racismo, desde sus inicios hasta el siglo XIX —época en la que se publicó la novela. Como era tan importante el contexto histórico a la hora de entender la novela y la polémica que generó tanto en el pasado como en el presente, convenía condensar toda esa información y ponerla a disposición del lector (marco teórico).

A continuación, para ser capaces de analizar la novela tanto a nivel léxico como temático e ideológico, era necesario conocer al autor; por tanto, se procedió a indagar acerca de su carrera personal y literaria. Finalmente, para cerrar el apartado relativo a la contextualización, se estudió la obra seleccionada, *Adventures of Huckleberry Finn*, en cuanto a contenido, características, lenguaje y recepción.

#### **3.2. Revisión bibliográfica**

Entre todas las ediciones a las que se vio sujeta la novela seleccionada, se descubrió la existencia de una versión «depurada», editada por el profesor Alan Gribben y publicada por la editorial NewSouth Books en el año 2012. En ella, se habían suprimido y/o alterado distintos fragmentos y vocablos por considerarlos material «sensible» o «racista». Dada esta situación, se llevó a cabo una revisión bibliográfica de todas las traducciones al español posteriores a la fecha (anexo 1) para comprobar si habían seguido la iniciativa de Gribben o preservado el léxico de Twain. Dicha búsqueda se llevó a cabo en la página web de la Biblioteca Nacional de España (BNE), dado que en ella quedan registradas todas las ediciones que se hayan depositado en España de una determinada obra, siguiendo la obligación de hacerle llegar una copia de «depósito legal».

### 3.3. Selección de ejemplares

En función de los resultados hallados en el paso anterior, nos dispusimos a elegir con qué ejemplares trabajar. Lo ideal era contar, por un lado, con dos versiones en inglés: una de ellas la original y la otra, la editada por Gribben; y, por otro lado, con dos en español: una edición clásica previa al año 2012 y una versión publicada por primera vez después de ese año.

Seleccionar las versiones en inglés no supuso un gran problema, dado que una de ellas solo tenía que cumplir con los requisitos de ser anterior al año 2012 y de tratarse de una de las traducciones más circuladas y, la otra, era necesario que fuese la edición de NewSouth Books. Con el fin de obtener los ejemplares lo más rápido posible, convenía verificar si había alguno disponible en bibliotecas públicas cercanas. Efectivamente, en ellas pudimos encontrar una versión en inglés previa al año 2012 (Twain 2002), una traducción clásica en español (Twain 2006) y una versión bilingüe publicada por primera vez en el año 2017 (Twain 2017). Una vez localizados todos estos libros, solo faltaba conseguir la edición inglesa de Alan Gribben (2012), que logramos hallar en Internet en versión digital.

### 3.4. Selección de fragmentos destinados al análisis

Como las dimensiones de este trabajo no permitían llevar a cabo un estudio completo de cada libro, el último paso antes de dar comienzo al análisis fue determinar las partes que servirían de modelo. Para ello, se llevó a cabo un proceso de selección en el que se descartaron todas aquellas páginas desprovistas de material sensible o polémico y, de entre las demás, se dio preferencia a las que presentaban un mayor número de elementos raciales u ofensivos; así como a aquellas en las que el término *nigger* poseía algún matiz importante.

Finalmente, se eligieron cinco fragmentos que lograran ejemplificar lo que se deseaba mostrar en este estudio, los cuales se describen brevemente a continuación:

- **Fragmento 1:** Huck Finn describe la rutina nocturna en casa de la señora Watson.
- **Fragmento 2:** Huck Finn describe los dotes oratorios de Jim en materia de brujas y supersticiones.
- **Fragmento 3:** Huck Finn habla de los esclavos de los Grangeford, la familia que lo acogió tras el naufragio.

- **Fragmento 4:** Jim describe a los esclavos de los Grangeford, quienes lo ayudan mientras se esconde.
- **Fragmento 5:** El rey habla de los actos religiosos que organizaba.

#### 4. ANÁLISIS DE LAS OBRAS SELECCIONADAS Y PROPUESTA DE TRADUCCIÓN

Al analizar la novela *Adventures of Huckleberry Finn*, nos podríamos fijar en elementos de diversa índole, como los diálogos, el humor, las variedades dialectales o los tecnicismos relacionados con el río. No obstante, como ya se ha mencionado antes, este estudio se basa únicamente en el lenguaje sensible u ofensivo. Por tanto, este apartado se centrará en analizar la presencia de este tipo de vocabulario en las diferentes secciones elegidas como modelo; en concreto, de la palabra peyorativa *nigger* (negro), considerada de las más ofensivas de la lengua inglesa en la actualidad, a pesar de que antiguamente también se empleara de forma meramente descriptiva.

##### 4.1. Análisis comparativo de los textos originales

	ST 2002	ST 2012
<b>Fragmento 1</b>	Miss Watson she kept pecking at me, and it got tiresome and lonesome. By-and-by they fetched the <b>niggers</b> in and had prayers, and then everybody was off to bed. (Capítulo 1, 237)	Miss Watson she kept pecking at me, and it got tiresome and lonesome. By-and-by they fetched the <b>slaves</b> in and had prayers, and then everybody was off to bed. (Capítulo 1, 47)
<b>Fragmento 2</b>	<b>Niggers</b> would come miles to hear Jim tell about it, and he was more looked up to than any <b>nigger</b> in that country. Strange <b>niggers</b> would stand with their mouths open and look him all over, same as if he was a wonder. <b>Niggers</b> is always talking about witches in the dark by the kitchen fire; but whenever one was talking and letting on to know all about	<b>Slaves</b> would come miles to hear Jim tell about it, and he was more looked up to than any other <b>slave</b> in that country. Strange <b>slaves</b> would stand with their mouths open and look him all over, same as if he was wonder. <b>Slaves</b> is always talking about witches in the dark by the kitchen fire; but whenever one was talking and letting on to know all about such things, Jim would happen in and

	such things, Jim would happen in and say, “Hm! What you know ‘bout witches?” and that <b>nigger</b> was corked up and had to take a back seat. (Capítulo 2, 241)	say, “Hm! What you know ‘bout witches?” and that <b>slave</b> was corked up and had to take a back seat. (Capítulo 2, 52)
<b>Fragmento 3</b>	Each person had their own <b>nigger</b> to wait on them—Buck, too. My <b>nigger</b> had a monstrous easy time, because I warn’t used to having anybody do anything for me, but Buck’s was on the jump most of the time. (Capítulo 18, 354)	Each person had their own <b>slave</b> to wait on them—Buck, too. My <b>slave</b> had a monstrous easy time, because I warn’t used to having anybody do anything for me, but Buck’s was on the jump most of the time. (Capítulo 18, 115)
<b>Fragmento 4</b>	Dey’s mighty good to me, dese <b>niggers</b> is, en whatever I wants ‘m to do fur me, I doan’ have to ast ‘m twice, honey. Dat Jack’s a good <b>nigger</b> , en pooty smart. (Capítulo 18, 361)	Dey’s mighty good to me, dese <b>slaves</b> is, en whatever I wants ‘m to do fur me, I doan’ have to ast ‘m twice, honey. Dat Jack’s a good <b>slave</b> , en pooty smart. (Capítulo 18, 120)
<b>Fragmento 5</b>	Well, I’d ben a-running’ a little temperance revival thar, ‘bout a week, and was the pet of the women folks, big and little, for I was makin’ it mighty warm for the rummies, I <i>tell</i> you, and takin’ as much as five or six dollars a night—ten cents a head, children and <b>niggers</b> free—and business a growin’ all the time [...]. (Capítulo 19, 370)	Well, I’d ben a-runnin’ a little temperance revival thar, ‘bout a week, and was the pet of the women-folks, big and little, for I was makin’ it mighty warm for the rummies, I <i>tell</i> you, and takin’ as much as five or six dollars a night—ten cents a head, children and <b>slaves</b> free—and business a growin’ all the time [...]. (Capítulo 19, 128)

**Tabla 1:** Fragmentos extraídos de dos versiones inglesas de *Adventures of Huckleberry Finn* (elaboración propia).

## **Análisis y resultados**

En esta tabla se recoge un total de cinco ejemplos, extraídos de las versiones inglesas de la novela *Adventures of Huckleberry Finn* que hemos seleccionado. En la columna de la izquierda figuran los fragmentos de la edición de Aitor Ibarrola-Armendariz, publicada por Ediciones Almar en el año 2002 y, en la de la derecha, los de la edición de Alan Gribben, publicada en 2012 por NewSouth Books.

A continuación, se analizará cada uno de los fragmentos seleccionados y se compararán ambas versiones:

- Fragmento 1

Corresponde a una parte de la narración; elemento muy característico del libro. Es el propio Huckleberry el que cuenta la historia, por lo que se presenta en primera persona y desde una perspectiva protagonista. En este caso, se puede apreciar cómo la palabra *nigger* (negro), presente en una ocasión en la versión de 2002, se sustituye por *slave* (esclavo) en la de 2012. Ese «pequeño» cambio altera de forma significativa la intención del autor; puesto que, como señala Sloane (2014, 73), Twain trata de exponer de forma satírica la incongruencia que se da entre el racismo y la religión mediante el uso de la frase «they fetched the niggers in and had prayers». Resulta inverosímil que la religión cristiana, la cual predica la igualdad, el respeto y la solidaridad entre todos los seres humanos, apoyara la esclavitud; del mismo modo que carece de sentido que los esclavos negros, a pesar de vivir en esas condiciones, rezaran.

- Fragmento 2

La mayoría del texto corresponde de nuevo al narrador, aunque también incluye una intervención de Jim en estilo directo, en la que se percibe un cambio en la forma de hablar. En él, Huck cuenta lo supersticiosos e ingenuos que son los negros; creencia muy común en el pensamiento blanco de la época.

En el primer texto la palabra *nigger* aparece cinco veces, por lo que es posible que el autor quiera causar un determinado efecto en el público. Tal vez, al poner tanto énfasis en una palabra así de ofensiva, trate de hacer enfadar a los lectores para transmitirles la injusticia de la situación.

En el segundo texto, Gribben vuelve a sustituir *nigger* por *slave* en todas sus apariciones. Así, se vuelven a perder determinados matices del original, como algunos de los rasgos personales asociados específicamente a la gente negra.

- Fragmento 3

En este fragmento, de nuevo narrado por Huckleberry, el término *nigger* aparece en dos ocasiones en la edición de 2002. Los posesivos *their (own nigger)* y *my (nigger)* muestran cómo, en aquel tiempo, los negros eran propiedad de los blancos. Esto, en cierto modo, los equipara a las mascotas; es decir, a animales que fueron domesticados. Esta visión de los negros también predominaba entre la gente blanca de la época anterior a la Guerra Civil estadounidense; para ellos eran bestias salvajes, viciosas e impulsivas a las que había que adoctrinar.

En la edición de 2012 se sustituyen, otra vez, ambas manifestaciones de la palabra *nigger*; no obstante, no se percibe ningún cambio significativo en la intención inicial del autor.

- Fragmento 4

En este extracto de la novela, es el esclavo Jim el que tiene la palabra; sin embargo, el vocablo *nigger* no desaparece por el hecho de que sea una persona negra la que hable. Esto lleva a pensar que Twain quizás quería transmitir lo generalizado y naturalizado que estaba el uso de una palabra así de hiriente en la población de aquel periodo.

En el primer texto aparece dos veces (*niggers, nigger*), mientras que en el segundo se vuelve a suprimir para emplear en su lugar *slaves* y *slave*. De nuevo, se da una pérdida parcial del propósito del autor.

- Fragmento 5

Finalmente, esta última sección corresponde al «rey de Francia»; embaucador que Huckleberry y Jim se encuentran en una canoa. En la edición de Aitor Ibarrola-Armendariz encontramos el sustantivo *niggers* una vez; mientras que en la de Alan Gribben se sustituye por *slaves*, como lleva ocurriendo hasta ahora.

Aquí, al igual que sucedía antes con los animales, se equipara a los negros y a los niños (*ten cents a head, children and niggers free*). En la época en la que está ambientada la novela, se opinaba que las personas negras carecían de iniciativa propia, así como de razón. Este hecho se ve representado en el texto original, pero no en la versión de Gribben.

#### 4.2. Análisis comparativo de las traducciones

	TT 2006	TT 2017
<b>Fragmento 1</b>	La señorita Watson no hacía más que meterse conmigo y	Un día la señorita Watson no paraba de meterse conmigo, y yo empecé a

	<p>me cansé y me sentí muy solo. Más tarde hicieron entrar a los <b>negros</b> y rezaron, y luego se fueron todos a la cama.</p> <p>(Capítulo 1, 25)</p>	<p>sentirme solo y a cansarme de to' eso. Después llamaron a los <b>negros</b> pa' decir las oraciones y to' el mundo se fue a la cama.</p> <p>(Capítulo 1, 14)</p>
<b>Fragmento 2</b>	<p>De algunas millas a la redonda, acudió mucha <b>gente de color</b> para oír contar la historia de Jim, que llegó a ser el más considerado de los <b>negros</b> de la comarca. Los <b>negros</b> forasteros se le quedaban mirando de pies a cabeza boquiabiertos, como si fuese una maravilla.</p> <p>Los <b>negros</b> se pasan la vida charlando de brujas a oscuras, junto al fuego de la cocina; pero, cada vez que uno tomaba la palabra, haciendo suponer que sabía todo lo que había que saber de esas cosas, Jim aparecía para decirle: «¡Hum! ¿Y qué sabes tú de brujas?», y el <b>negro</b> tenía que callarse y retirarse a segundo término.</p> <p>(Capítulo 2, 29)</p>	<p>Había <b>negros</b> que recorrían millas y millas pa' oír lo que contaba, lo respetaban más que a ningún <b>negro</b> de los alrededores. Entonces había <b>negros</b> extraños que llegaban de fuera y se quedaban con las bocas abiertas contemplándolo, como si fuera toda una maravilla. Los <b>negros</b> se pasaban la vida hablando de brujas junto al fuego de la cocina y asechando en la oscuridad, pero cuando uno de ellos se ponía a hablar y sugería que sabía mucho de esas cosas, llegaba Jim y decía: «¡Oye! [sic]y tú qué tanto sabes de brujas?», entonces el <b>negro</b> estaba acabado y tenía que quedarse callado y sentarse.</p> <p>(Capítulo 2, 19-20)</p>
<b>Fragmento 3</b>	<p>Cada uno de ellos tenía un <b>negro</b> a sus órdenes, hasta Buck. Mi <b>negro</b> se daba la gran vida, porque yo no estaba acostumbrado a tener a nadie que me hiciera las cosas; pero</p>	<p>Cada persona tenía su propio <b>negro</b> pa' servirla, y Buck también. Mi <b>negro</b> se lo pasaba la mar de bien porque yo no estaba acostumbrado a que naiden me hiciera las cosas,</p>

	<p>el de Buck no paraba ni un instante.</p> <p>(Capítulo 18, 149)</p>	<p>pero el de Buck se pasaba el tiempo corriendo de un lado pa' otro.</p> <p>(Capítulo 18, 198)</p>
<b>Fragmento 4</b>	<p>Esos <b>negros</b> se portan conmigo bastante bien, querido, y lo que yo les pido que hagan no tengo que decírselo dos veces. Ese Jack es un buen <b>negro</b> y bastante listo.</p> <p>(Capítulo 18, 156)</p>	<p>Estos <b>negros</b> se portan muy bien conmigo, y cuando quiero que hagan algo no tengo que pedírselo dos veces, miniño. Ese Jack es un buen <b>negro</b>, y listo.</p> <p>(Capítulo 18, 210)</p>
<b>Fragmento 5</b>	<p>Pues yo me pasé una semana organizando unos mítines pro-templanza, y me había convertido en el favorito del elemento femenino, pequeño y grande, porque les estaba haciendo la vida imposible a los borrachos, eso se lo aseguro, y recaudando hasta cinco o seis dólares por noche (a diez centavos por cabeza; niños y <b>negros</b> gratis), y el negocio prosperaba como una bendición.</p> <p>(Capítulo 19, 166)</p>	<p>Bueno, yo llevaba una semana predicando sermones sobre la templanza y me llevaba muy bien con las mujeres, viejas y jóvenes, porque se lo estaba poniendo difícil a los bebedores, te aseguro, y sacaba por lo menos cinco o seis dólares por noche, a diez centavos por cabeza, niños y <b>negros</b> gratis, y hacía cada vez más negocio [...].</p> <p>(Capítulo 19, 224)</p>

**Tabla 2:** Fragmentos extraídos de dos versiones españolas de *Adventures of Huckleberry Finn* (elaboración propia).

### Análisis y resultados

En esta tabla se recoge, al igual que en la versión inglesa, un total de cinco ejemplos; esta vez extraídos de las traducciones españolas seleccionadas. En la columna de la izquierda aparecen los fragmentos de la edición de J. A. de Larrinaga, publicada por Random House Mondadori en el año 2006 y, en la de la derecha, los de la edición de Benjamin Briggent, publicada en 2017 por Plutón Ediciones.

Aunque en esta investigación no nos compite estudiar el aspecto dialectal, cabe mencionar que, si por algo destacan estas dos traducciones, es por el uso de la lengua. En la edición de J. A. de Larrinaga se emplea la lengua estándar y la corrección gramatical a lo largo de la novela, sin importar quien tome la palabra; mientras que en la edición de Benjamin Briggent, a pesar de que no se distingue mucho el habla de Huck de la de Jim, se intenta transmitir un uso, si no dialectal, sí al menos coloquial del lenguaje.

- Fragmento 1

Al igual que en la versión inglesa, se trata de una parte de la narración, de la cual Huck es el encargado; en ambas versiones españolas se lleva a cabo en primera persona. En este caso, se puede ver como en las dos traducciones se emplea el término «negro» como equivalente de *nigger*. Al no optar por otras alternativas inofensivas, como «esclavo», la sátira intencionada por Twain, ya explicada en el análisis de los originales, se preserva en ambas versiones.

- Fragmento 2

Esta sección vuelve a ser narrativa, salvo por la intervención de Jim. En ninguna de las traducciones se percibe ningún cambio en el dialecto cuando este toma la palabra.

Lo más sobresaliente es que en la versión de 2006 se distingue una variación en el trasvase del término *nigger* al español: la primera de las cinco apariciones se traduce por «gente de color» y el resto por «negro», y derivados. Esta elección podría deberse a que el traductor quisiera hacer referencia no solo a los negros, sino al conjunto de etnias que difieren de la blanca. Otra posibilidad sería que lo hubiera empleado para evitar repetir de manera excesiva el vocablo «negro». Sin embargo, esta opción parece menos verosímil, pues en los demás fragmentos (e incluso en este) hace uso del término repetidas veces, sin importar la proximidad.

En la traducción de 2017 se usa «negro», y derivados, en las cinco ocasiones; lo que nos lleva a pensar que los cambios llevados a cabo en la edición de Gribben no tuvieron ningún tipo de influencia en ella, a pesar de ser posterior.

- Fragmento 3

En este fragmento, de nuevo narrativo, ambas traducciones trasladan el término *nigger* como «negro» las dos veces que aparece en el texto. Asimismo, preservan los posesivos, que clasifican a los negros como propiedad.

Esto confirma que ambas ediciones prefirieron ser fieles a la selección léxica y gramatical llevada a cabo por Twain, en lugar de adaptar el texto a la sociedad contemporánea.

- Fragmento 4

Aunque en este extracto es Jim quien habla, el vocablo «negro» y sus respectivas variaciones continúa empleándose. Aparece dos veces en cada versión.

Ambas traducciones logran transmitir la imagen de un racismo generalizado y normalizado, presente en la obra de Twain. Incluso la propia población afectada empleaba esos términos de forma natural.

- Fragmento 5

Esta última sección corresponde al «rey de Francia» y, al igual que en la mayoría de los casos anteriores, en ambas versiones se emplea «negros» como traducción de *niggers*. Esto hace que se mantenga la intención original de la novela de Twain y se preserve la identificación de los negros como niños.

#### 4.3. Análisis contrastivo de los originales y de las traducciones

	ST 2002	ST 2012	TT 2006	TT 2017
<b>Fragmento 1</b>	Miss Watson she kept pecking at me, and it got tiresome and lonesome. By-and-by they fetched the <b>niggers</b> in and had prayers, and then everybody was off to bed. (Capítulo 1, 237)	Miss Watson she kept pecking at me, and it got tiresome and lonesome. By-and-by they fetched the <b>slaves</b> in and had prayers, and then everybody was off to bed. (Capítulo 1, 47)	La señorita Watson no hacía más que meterse conmigo y me cansé y me sentí muy solo. Más tarde hicieron entrar a los <b>negros</b> y rezaron, y luego se fueron todos a la cama. (Capítulo 1, 25)	Un día la señorita Watson no paraba de meterse conmigo, y yo empecé a sentirme solo y a cansarme de to' eso. Después llamaron a los <b>negros</b> pa' decir las oraciones y to' el mundo se fue a la cama. (Capítulo 1, 14)

<p><b>Fragmento 2</b></p>	<p><b>Niggers</b> would come miles to hear Jim tell about it, and he was more looked up to than any <b>nigger</b> in that country. Strange <b>niggers</b> would stand with their mouths open and look him all over, same as if he was a wonder. <b>Niggers</b> is always talking about witches in the dark by the kitchen fire; but whenever one was talking and letting on to know all about such things, Jim would happen in and say,</p>	<p><b>Slaves</b> would come miles to hear Jim tell about it, and he was more looked up to than any other <b>slave</b> in that country. Strange <b>slaves</b> would stand with their mouths open and look him all over, same as if he was wonder. <b>Slaves</b> is always talking about witches in the dark by the kitchen fire; but whenever one was talking and letting on to know all about such things, Jim would happen in and say, “Hm! What you know ‘bout</p>	<p>De algunas millas a la redonda, acudió mucha <b>gente de color</b> para oír contar la historia de Jim, que llegó a ser el más considerado de los <b>negros</b> de la comarca. Los <b>negros</b> forasteros se le quedaban mirando de pies a cabeza boquiabiertos, como si fuese una maravilla. Los <b>negros</b> se pasan la vida charlando de brujas a oscuras, junto al fuego de la cocina; pero, cada vez que uno tomaba la palabra, haciendo suponer que sabía todo lo que había que saber de esas cosas,</p>	<p>Había <b>negros</b> que recorrían millas y millas pa’ oír lo que contaba, lo respetaban más que a ningún <b>negro</b> de los alrededores. Entonces había <b>negros</b> extraños que llegaban de fuera y se quedaban con las bocas abiertas contemplándolo, como si fuera toda una maravilla. Los <b>negros</b> se pasaban la vida hablando de brujas junto al fuego de la cocina y asechando en la oscuridad, pero cuando uno de ellos se ponía a hablar y sugería que sabía mucho de esas cosas,</p>
---------------------------	---	--	--	--

	<p>“Hm! What you know ‘bout witches”? and that <b>nigger</b> was corked up and had to take a back seat. (Capítulo 2, 241)</p>	<p>witches?” and that <b>slave</b> was corked up and had to take a back seat. (Capítulo 2, 52)</p>	<p>Jim aparecía para decirle: «¡Hum! ¿Y qué sabes tú de brujas?», y el <b>negro</b> tenía que callarse y retirarse a segundo término. (Capítulo 2, 29)</p>	<p>llegaba Jim y decía: «¡Oye! [sic]y tú qué tanto sabes de brujas?», entonces el <b>negro</b> estaba acabado y tenía que quedarse callado y sentarse. (Capítulo 2, 19-20)</p>
<b>Fragmento 3</b>	<p>Each person had their own <b>nigger</b> to wait on them—Buck, too. My <b>nigger</b> had a monstrous easy time, because I warn’t used to having anybody do anything for me, but Buck’s was on the jump most of the time.</p>	<p>Each person had their own <b>slave</b> to wait on them—Buck, too. My <b>slave</b> had a monstrous easy time, because I warn’t used to having anybody do anything for me, but Buck’s was on the jump most of the time. (Capítulo 18, 115)</p>	<p>Cada uno de ellos tenía un <b>negro</b> a sus órdenes, hasta Buck. Mi <b>negro</b> se daba la gran vida, porque yo no estaba acostumbrado a tener a nadie que me hiciera las cosas; pero el de Buck no paraba ni un instante. (Capítulo 18, 149)</p>	<p>Cada persona tenía su propio <b>negro</b> pa’ servirla, y Buck también. Mi <b>negro</b> se lo pasaba la mar de bien porque yo no estaba acostumbrado a que naiden me hiciera las cosas, pero el de Buck se pasaba el tiempo corriendo de un lado pa’ otro. (Capítulo 18, 198)</p>

	(Capítulo 18, 354)			
<b>Fragmento 4</b>	Dey's mighty good to me, dese <b>niggers</b> is, en whatever I wants 'm to do fur me, I doan' have to ast 'm twice, honey. Dat Jack's a good <b>nigger</b> , en pooty smart. (Capítulo 18, 361)	Dey's mighty good to me, dese <b>slaves</b> is, en whatever I wants 'm to do fur me, I doan' have to ast 'm twice, honey. Dat Jack's a good <b>slave</b> , en pooty smart. (Capítulo 18, 120)	Esos <b>negros</b> se portan conmigo bastante bien, querido, y lo que yo les pido que hagan no tengo que decírselo dos veces. Ese Jack es un buen <b>negro</b> y bastante listo. (Capítulo 18, 156)	Estos <b>negros</b> se portan muy bien conmigo, y cuando quiero que hagan algo no tengo que pedírselo dos veces, miniño. Ese Jack es un buen <b>negro</b> , y listo. (Capítulo 18, 210)
<b>Fragmento 5</b>	Well, I'd ben a-running' a little temperance revival thar, 'bout a week, and was the pet of the women folks, big and little, for I was makin' it mighty warm for the rummies, I <i>tell</i> you, and	Well, I'd ben a-runnin' a little temperance revival thar, 'bout a week, and was the pet of the women-folks, big and little, for I was makin' it mighty warm for the rummies, I <i>tell</i> you, and takin' as much as five or six dollars a	Pues yo me pasé una semana organizando unos mítines pro-templanza, y me había convertido en el favorito del elemento femenino, pequeño y grande, porque les estaba haciendo la vida imposible a los borrachos, eso se	Bueno, yo llevaba una semana predicando sermones sobre la templanza y me llevaba muy bien con las mujeres, viejas y jóvenes, porque se lo estaba poniendo difícil a los bebedores, te aseguro, y sacaba por lo menos cinco o

	takin' as much as five or six dollars a night—ten cents a head, children and <b>niggers</b> free—and business a growin' all the time [...]. (Capítulo 19, 370)	night—ten cents a head, children and <b>slaves</b> free— and business a growin' all the time [...]. (Capítulo 19, 128)	lo aseguro, y recaudando hasta cinco o seis dólares por noche (a diez centavos por cabeza; niños y <b>negros</b> gratis), y el negocio prosperaba como una bendición. (Capítulo 19, 166)	seis dólares por noche, a diez centavos por cabeza, niños y <b>negros</b> gratis, y hacía cada vez más negocio [...]. (Capítulo 19, 224)
--	--	--	---	---

**Tabla 3:** Fragmentos extraídos de las versiones inglesas y españolas de *Adventures of Huckleberry Finn* (elaboración propia).

### Análisis y resultados

Si nos fijamos en las versiones españolas, podemos discernir que, tanto en la publicada antes del año 2012 como en la de 2017, la palabra *nigger* se traduce por su equivalente en español, en lugar de seguir la línea de Gribben y usar «esclavo». Tal vez se deba a que ambos traductores hayan tomado como referencia una edición en la que se preservaran los originales o a que simplemente consideraran que, si la novela estaba escrita de una determinada manera en un principio, debería mantenerse inalterada hasta el final; y con más razón si se trata de un clásico de la literatura norteamericana. Otra posibilidad es que estos términos se conservaran en la lengua española por el hecho de que a sus lectores no les afecta de la misma manera que a los estadounidenses, pues no están tan estrechamente vinculados a los acontecimientos.

En cuanto a la traducción de *nigger*, insulto racial que hacía referencia a los esclavos y trataba de deshumanizarlos y estereotiparlos como ignorantes, sucios, vagos y asesinos (García, 2020); se puede ver que en ambas traducciones se ha optado por la palabra española «negro». A pesar de existir el sustantivo «negrata», más despectivo, es acertado emplear la primera opción, dado que su uso es más generalizado (como *nigger*

en aquella época). Además, según cómo se emplee, la palabra «negro» puede ser igual de hiriente.

#### 4.4. Traducción basada en la edición de Alan Gribben (2012)

Como no se ha encontrado ninguna versión en español que sustituyera el sustantivo *nigger*, igual que hizo Gribben (p. 40, 41), hemos decidido proponer una traducción que cumpla con el cometido.

	<b>Traducción propia</b>
<b>Fragmento 1</b>	La señorita Watson no paraba de meterse conmigo y acabé cansándome y sintiéndome solo. Al rato fueron a por los <b>esclavos</b> , se pusieron a rezar y, luego, todo el mundo se fue a la cama.
<b>Fragmento 2</b>	Los <b>esclavos</b> recorrían millas solo para oír a Jim contar su historia; y lo admiraban más que a cualquier otro <b>esclavo</b> del país. Los que venían de otras zonas se quedaban con la boca abierta y lo miraban de arriba abajo, como si fuera una maravilla. Siempre están hablando de brujas en la oscuridad, junto a la chimenea de la cocina; pero, si alguno de ellos se ponía a hablar como si entendiera de esas cosas, Jim aparecía para decirle: «Anda, ¿y qué sabrás tú de brujas?, ¿eh?» y ese <b>esclavo</b> tenía que tragarse sus palabras y retirarse al segundo plano.
<b>Fragmento 3</b>	Cada uno tenía su propio <b>esclavo</b> que lo sirviese; incluido Buck. Como yo no estaba acostumbrado a que hicieran cosas por mí, al mío se lo puse extremadamente fácil; pero el de Buck siempre estaba de un lado para otro.
<b>Fragmento 4</b>	Estos <b>esclavos</b> se portan bastante bien conmigo, y sea lo que sea que les pida que hagan por mí, no tengo que insistir dos veces, cariño. Ese Jack es un buen <b>esclavo</b> , y bien listo.
<b>Fragmento 5</b>	Pues yo me había pasado como una semana dando sermones para revivir la templanza y era el favorito de las mujeres, mayores y pequeñas, ya que les estaba haciendo la vida imposible a los borrachos, te lo aseguro; y ganaba cinco o siete dólares la noche (diez

	centavos por cabeza, niños y <b>esclavos</b> gratis) y el negocio crecía cada vez más [...].
--	--

**Tabla 4:** Traducción propia de los fragmentos extraídos de la versión inglesa de 2012 de *Adventures of Huckleberry Finn* (elaboración propia).

### Comentario

Esta traducción trata de mostrar cómo sería la versión española de la novela si se tomara como punto de partida la edición revisada de Alan Gribben (2012). El objetivo es hacer ver que, si en el texto fuente se emplea *slave* en todas las ocasiones, al traductor, en este contexto, no le quedará otra que trasladarlo como «esclavo», teniendo como alternativa la omisión para salvar la redundancia.

Se pone así en evidencia una pérdida de la intención original de Twain; al igual que ocurre en la versión de Gribben. Con esto se reafirma la necesidad de preservar los términos seleccionados por el autor de la novela, pues trasvasarlos por cualquier otra palabra transmitirá un significado incompleto a la lengua de llegada. Eso sí, tendría que contextualizarse previamente su uso en la época en la que está ambientada la obra y habría que recalcar las fuertes connotaciones racistas que presentan en la actualidad.

Como ya se ha adelantado antes, el término *slave* se ha decidido traducir como «esclavo» porque, tratándose de este libro, no eran muchas las otras opciones. Podría haberse empleado la palabra «siervo», pero se perderían ciertos matices y el significado ya no sería el mismo. Para evitar redundancias, en el fragmento 2 se han omitido la segunda y la tercera manifestación y en el fragmento 3, la segunda de ellas se sustituyó por un pronombre personal.

Cabe mencionar que la traducción atiende únicamente a cuestiones de estilo, registro y lenguaje ofensivo, por lo que se ha decidido dejar a un lado los dialectos y sociolectos y emplear, en su lugar, la lengua estándar.

Tras el análisis previo, se procede a extraer las conclusiones de este estudio.

## 5. CONCLUSIONES

La literatura fue, es y siempre será una de las mayores vías de expresión y comunicación. Existen millones de obras de distinta índole, desde poesía hasta novelas históricas y científicas; incluso relatos de viajes o historias de terror. Lo que un escritor recoge en un determinado momento de su vida y en un determinado país no se percibe del mismo modo años más tarde o en un país distinto. Ahí, en su infinidad de apreciaciones, está la magia de la literatura; y la de la traducción, en la posibilidad de eliminar barreras y permitir que los textos lleguen a todos los públicos, sin importar el lugar en el que se encuentren o el idioma que hablen.

La ideología tanto de los editores como de los traductores es un elemento muy importante a la hora de transferir determinadas obras de generación en generación, así como hacia otras culturas. Por lo tanto, las labores de reedición y retraducción son imprescindibles si se quiere transmitir de forma fiel el contenido de una obra perteneciente a una época pasada.

A través de este Trabajo de Fin de Grado hemos podido comprobar lo antes mencionado. La libertad de expresión ha hecho posible que escritores de épocas pasadas transmitieran, desde su perspectiva y su experiencia, esa parte de la Historia que les tocó vivir. Cuando se procede a leer una novela ambientada en un periodo distinto al nuestro, hay que tener en cuenta diversos factores que pueden diferir de lo considerado aceptable en la actualidad. Que se emplee un determinado lenguaje o se opine de cierta manera no es motivo para censurar esa lectura; uno debe ser capaz de ubicarse en el ambiente de redacción y publicación de la obra, así como de entender que, por aquel entonces, la concepción de la vida era totalmente diferente a la actual, pues la sociedad ha ido evolucionando poco a poco.

Una solución a la hora de compartir contenido sensible con nuevas generaciones de lectores sería proporcionarles cierto grado de contexto que les sirviera a modo de ayuda para situar la novela en una determinada época y separarla de lo considerado aceptable en el presente.

En el caso de *Adventures of Huckleberry Finn*, como ya se ha mencionado antes, el estudio se ha centrado en aquellas traducciones al español posteriores al 2012 y dirigidas a un público adulto. Se podrían comentar múltiples aspectos de las versiones inglesas y de las traducciones; así como de estas últimas al compararlas con las primeras. Sin embargo, lo que se trata de averiguar es si los ejemplares en español mantienen o no el

lenguaje considerado ofensivo de la novela original y cómo se han resuelto las dificultades de traducción.

Tal y como hemos podido observar en las ediciones inglesas, la más antigua (2002) preserva el léxico inicial, mientras que la más reciente (2012) modifica algunos de sus elementos para adaptarlos al público del S. XXI. Cabe pensar que la intención de Gribben era buena: que el clásico siguiera leyéndose en las escuelas, sin que esto hiriera los sentimientos de los alumnos. No obstante, tal vez esa no haya sido la mejor solución al respecto. Se podría haber contextualizado la novela en la época en la que está escrita, así como en la época en la que está ambientada.

En cuanto a las versiones españolas, podemos concluir que la postura adoptada por los traductores difiere de la de Gribben; pues en ambas, independientemente del año de publicación, se opta por preservar el léxico empleado originariamente por Twain. Cabe mencionar que el ejemplar de 2006 cuenta con un prólogo que, en mayor o menor medida, sitúa al lector en el contexto sociocultural de la novela.

No hay duda de que la Historia está cargada de polémica y de acontecimientos intolerables hoy día, pero no por eso se deja de transmitir de generación en generación. Quizás Twain tenía esa intención, entre otras; la de comunicar de la manera más realista y cercana posible lo que ocurría en aquel entonces, y que él mismo presencié en Hannibal.

La gente ha de ser consciente de lo sucedido en aquel momento, así como de los problemas derivados de la esclavitud y del racismo. Por eso, lo ideal sería realizar una traducción lo más fiel posible; de manera que, cuando Twain emplee la palabra *slave*, aparezca su equivalente en español y, cuando use *nigger*, ocurra lo mismo. La principal razón es que él ha tenido la opción de elegir entre un término u otro en todo momento y, si esto se altera en el texto meta, parte de la intención del autor se perderá.

Para finalizar, no está de más mencionar que han sido pocos los estudios encontrados en torno a la cuestión del lenguaje racista o sensible; la mayoría tienden a analizar bien los dialectos, bien la terminología del río. Por esta razón, animo a que se lleven a cabo más investigaciones al respecto; en concreto sobre las distintas posibilidades de traducción de los términos peyorativos *nigger* e *injun* en otras lenguas, tanto en textos históricos como contemporáneos.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Azevedo, Milton M. 1998. "Orality in Translation: Literary Dialect from English to Spanish and Catalan". *Sintagma* 10: 27–43.
- Caldeira, Isabel. 1994. "A Construção Social e Simbólica do Racismo nos Estados Unidos". *Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra e Centro de Estudos Sociais. Revista Crítica de Ciências Sociais* 39: 31–58.
- Dufour, Fritz. 2021. *Reflections and Observations on Mark Twain's "The Gilded Age: A Tale of Today"*. ResearchGate.
- García, Cynthia. 2020. "Qué estás diciendo cuando utilizas N\*igga en tu lenguaje?" *Afrofeminas*. 10 de junio de 2022. <https://afrofeminas.com/2020/07/30/que-estas-diciendo-cuando-utilizas-nigga-en-tu-lenguaje/>.
- Gouanvic, Jean-Marc. 2004. "L'adaptation et la traduction: analyse sociologique comparée des Aventures de Huckleberry Finn de Mark Twain (1948-1960)". En Christine Raguet (ed.) *De la lettre a l'esprit: traduction ou adaptation? Palimpsestes: Revue de traduction* 16: 151–168. <https://doi.org/10.4000/palimpsestes.1599>.
- Hemingway, Ernest. 1935. *Green Hills of Africa*. Nueva York: Charles Scribner's Sons.
- Jenn, Ronald. 2003. "Transferring the Mississippi: Lexical, Literary and Cultural Aspects in Translations of Adventures of Huckleberry Finn". *Belin* 98: 57–68.
- Kakutani, Michiko. 2011. "Light Out, Huck, They Still Want to Sivilize You". *The New York Times*. 1 de julio de 2022. <https://www.nytimes.com/2011/01/07/books/07huck.html>.
- Lavoie, Judith. 2002. *Mark Twain et la parole noire*. Québec: Les Presses de l'Université de Montréal.

- Lanero Fernández, Juan J. y Secundino Villoria. 1997. “La llegada de Mark Twain a España: Aventuras, bosquejos, cuentos, hazañas y pesquisas”. *Livius* 10: 103–120.
- Maestro, Javier. 2008. “«El dilema norteamericano». De la esclavitud a la institucionalización de la discriminación racial”. *Ediciones Universidad de Salamanca. Stud. Hist., Hª cont.* 26: 53–78.
- “Mark Twain. A Life Lived in a Rapidly Changing World: Samuel L. Clemens, 1835-1910”. *The Mark Twain House of Museum*. 1 de junio de 2022. <https://marktwainhouse.org/about/mark-twain/biography/>.
- Martínez Maza, Clelia. 2006. “El esclavismo antiguo en los Estados Unidos del periodo *antebellum* (1780-1860)”. *Gestión* 34: 383–398.
- Oñate Méndez, Alfonso. 2004. “El sur de los EE. UU. desde la esclavitud hasta la lucha por los derechos civiles (un crítico repaso histórico)”. *Trocadero* 16: 284–298. 26 de junio de 2022. <http://dx.doi.org/10.25267/Trocadero.2004.i16.15>.
- Pérez Ventura, Juan. 2017. “La historia de Estados Unidos (1750-1914): Una potencia ha nacido”. *Ventura*. 2 de julio de 2022. <https://vaventura.com/divulgacion/historia/la-historia-de-estados-unidos-1750-1914>.
- Ros, Laia. 2020. “Historia de la esclavitud en los Estados Unidos”. *La Vanguardia*. 14 de mayo de 2022. <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200612/481705162985/estados-unidos-esclavitud-historia.html>.
- Sloane, David E. E. 2014. “The N-Word in Adventures of Huckleberry Finn Reconsidered”. *The Mark Twain Annual* 12(1): 70–82. 6 de junio de 2022. <http://www.jstor.com/stable/10.5325/marktwaij.12.1.0070>.
- “Travelogue: The Travels of Twain”. *Hinduism Today*. 29 de mayo de 2022. <https://www.hinduismtoday.com/magazine/october-november-december-2013/2013-10-travelogue-the-travels-of-twain/>.

- Trupej, Janko. 2017. "Strategies for translating racist discourse about African-Americans into Slovenian". *Babel* 63 (3): 322–342.
- Twain, Mark. 2009. *A Dog's Tale and Selected Stories*. USA International Business Publications.
- Twain, Mark. 2002. *Adventures of Huckleberry Finn*, ed. de Aitor Ibarrola-Armendariz. Salamanca: Almar.
- Twain, Mark. 2012. *Adventures of Huckleberry Finn*, ed. de Alan Gribben. Montgomery: NewSouth Books.
- Twain, Mark. 2013. *Autobiography of Mark Twain. The Complete and Authoritative Edition (II)*. California: University of California Press.
- Twain, Mark. 2015. *Autobiography of Mark Twain. The Complete and Authoritative Edition (III)*. California: University of California Press.
- Twain, Mark. 2006. *Las aventuras de Huckleberry Finn* [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J. A. de Larrinaga. Barcelona: Random House Mondadori.
- Twain, Mark. 2017. *Las aventuras de Huckleberry Finn = The adventures of Huckleberry Finn* [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Benjamin Briggent. Barberà del Vallés, Barcelona: Plutón.
- Wecksteen-Quinio, Corinne y Bernard Hœpffner. 2014. "Retraduire Mark Twain aujourd'hui: entretien avec Bernard Hœpffner". *Traduire* 231: 86–91.

## ANEXOS

### 1) Publicaciones de la novela *Adventures of Huckleberry Finn* en español a partir del año 2012, dirigidas a un público adulto<sup>6</sup>.

#### Ordenadas por año de publicación

#### 2012

Twain, Mark. **2012a**. Las Aventuras de Huck. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Carlos Pereyra. Buenos Aires: Losada.

———. **2012b**. Las Aventuras de Huckleberry. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por José Miguel Martín Martín. Madrid: Gredos.

#### 2013

\*Twain, Mark. **2013a**. Las Aventuras de Huck Finn: Versión Íntegra. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Tradutex. León: Everest, D.L.

———. **2013b**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Fernando Santos Fontenla. Madrid: Alianza Editorial.

———. **2013c**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Debolsillo.

———. **2013d**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Círculo de Lectores.

#### 2014

Twain, Mark. **2014a**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Debolsillo.

---

<sup>6</sup> Las referencias marcadas con asterisco (\*) corresponden a aquellas ediciones «nuevas», publicadas por primera vez a partir del año 2012.

———. **2014b**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por María Teresa Monguió. Barcelona: Juventud.

## 2016

Twain, Mark. **2016a**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Penguin Clásicos.

\*———. **2016b**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Mariano Peyrou. México, D.F.; Madrid: Sexto Piso.

———. **2016c**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Penguin Clásicos.

———. **2016d**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Literatura Random House.

## 2017

\*Twain, Mark. **2017a**. Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Babel 2000. Algete, Madrid: Mestas.

———. **2017b**. Las Aventuras de Huck. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Carlos Pereyra. Buenos Aires: Losada.

\*———. **2017c**. Las Aventuras de Huckleberry Finn = The Adventures of Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Benjamin Briggent. Barberà del Vallés, Barcelona: Plutón, D.L.

———. **2017d**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducción anónima. Madrid: Saenz de Jubera Hermanos.

## 2018

Twain, Mark. **2018**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Austral, D.L.

## 2019

Twain, Mark. **2019a**. Aventuras de Huckleberry Finn (El Mejor Amigo de Tom Sawyer). [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por María José Martín Pinto. Tres Cantos, Madrid, España: Akal.

———. **2019b**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Alfaguara.

## 2020

Twain, Mark. **2020a**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducción anónima. Barcelona, España: Editorial Salvat, S.L.

\*———. **2020b**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Benjamin Briggent. O Porriño: Plutón Ediciones.

## 2021

\*———. **2021**. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Tradutex. Pozuelo de Alarcón, Madrid (España): Cometa Roja Books.

## Ordenadas por autor

### **Martín Martín**

Twain, Mark. 2012. Las Aventuras de Huckleberry. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por José Miguel Martín Martín. Madrid: Gredos.

### **Martín Pinto**

Twain, Mark. 2019. Aventuras de Huckleberry Finn (El Mejor Amigo de Tom Sawyer). [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por María José Martín Pinto. Tres Cantos, Madrid, España: Akal.

### **Pereyra**

Twain, Mark. 2012. Las Aventuras de Huck. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Carlos Pereyra. Buenos Aires: Losada.

———. 2017. Las Aventuras de Huck. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Carlos Pereyra. Buenos Aires: Losada.

### **Tradutex**

\*Twain, Mark. 2013. Las Aventuras de Huck Finn: Versión Íntegra. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Tradutex. León: Everest, D.L.

\*———. 2021. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Tradutex. Pozuelo de Alarcón, Madrid (España): Cometa Roja Books.

### **Santos Fontenla**

2013. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Fernando Santos Fontenla. Madrid: Alianza Editorial.

### **De Larrinaga**

Twain, Mark. 2013a. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Debolsillo.

———. 2013b. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Círculo de Lectores.

———. 2014 Twain, Mark. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Debolsillo.

———. 2016a. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Penguin Clásicos.

———. 2016b. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Literatura Random House.

———. 2018. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Austral, D.L.

———. 2019. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por J.A. de Larrinaga. Barcelona: Alfaguara.

### **Monguió**

Twain, Mark. 2014. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por María Teresa Monguió. Barcelona: Juventud.

### **Peyrou**

\*Twain, Mark. 2016. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Mariano Peyrou. México, D.F.; Madrid: Sexto Piso.

### **Babel 2000**

\*Twain, Mark. 2017. Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Babel 2000. Algete, Madrid: Mestas.

### **Briggent**

\*Twain, Mark. 2017. Las Aventuras de Huckleberry Finn = The Adventures of Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Benjamin Briggent. Barberà del Vallés, Barcelona: Plutón, D.L.

\*———. 2020. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducido por Benjamin Briggent. O Poriño: Plutón Ediciones.

### **Anónimo**

Twain, Mark. 2017. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducción anónima. Madrid: Saenz de Jubera Hermanos.

———. 2020. Las Aventuras de Huckleberry Finn. [orig. *Adventures of Huckleberry Finn*]. Traducción anónima. Barcelona, España: Editorial Salvat, S.L.